

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA PUCP



Representaciones Sociales de la sexualidad en adolescentes de una escuela en
una zona rural de la región San Martín

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología que
presenta:

Carlos Andrés Costilla Flores

Asesora:

PhD. Maria Angélica Pease Dreibelbis

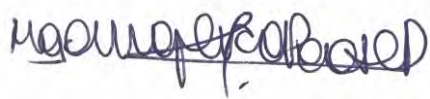
Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo,María Angélica Pease Dreibelbis....., docente de la Facultad dePsicología..... de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes de una escuela de una zona rural de San Martín del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) Carlos Andrés Costilla Flores dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 24/06/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.
-

Lugar y fecha: Lima, 24 de Junio del 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
<u>Pease Dreibelbis María Angélica</u>	
DNI:07879967	Firma
ORCID: 0000-0003-2645-4580	

Resumen

La implementación de una educación sexual que no responde a las necesidades actuales de las adolescencias sumado a la poca investigación sobre sexualidad han generado una crisis de salud nacional por las cifras de embarazo adolescente, tomando en cuenta que dichas cifras se agudizan en las zonas rurales y en regiones como San Martín.. En ese sentido, el objetivo general de la presente investigación es explorar las Representaciones Sociales de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales de la región San Martín. Para lograr dicho objetivo, a partir del enfoque estructural y procesual de las RS, se propuso un estudio cualitativo en la cual se realizaron 11 entrevistas semiestructuradas a adolescentes entre 14 y 17 años de una escuela en una zona rural en San Martín, para la cual se usó una guía de entrevista validada por seis jueces. Entre los resultados, desde el enfoque estructural, se halló que existen dos dimensiones de la sexualidad: la sexualidad es una herramienta que permite relacionarse con las demás personas y que se debe pensar antes de experimentarla. Se destaca que a partir de la primera dimensión quienes participaron consideran que es un derecho. En cuanto a la segunda dimensión, las adolescencias establecen reglas para poder vivir su sexualidad. Por otro lado, desde el enfoque procesual, se encontró que sus experiencias directas e indirectas; así como con quienes comparten tiempo (docentes y familia) influyen principalmente en la construcción de sus RS.

Palabras clave

Representaciones sociales, sexualidad, adolescencia, zonas rurales

Abstract

The lack of comprehensive sexual education has led to a national health crisis due to the high rates of teenage pregnancy, particularly in rural areas and provinces like San Martín. This situation is a result of inadequate education about sexuality and limited research on the topic. In this context, the overall objective of the present study is to explore the Social Representations (SR) of sexuality in adolescents attending public schools in rural areas of San Martín. To achieve this objective, a qualitative study was proposed using a structural and processual approach to SR. Semi-structured interviews were conducted with 11 adolescents aged between 14 and 17 years, attending a school in a rural area of San Martín. The interviews were guided by an interview script validated by six experts. The results, from a structural perspective, revealed the existence of two dimensions of sexuality: sexuality as a tool for relating to others, and the notion that one must think before engaging in sexual activity. It is noteworthy that adolescents perceive sexuality as a right within the first dimension. Regarding the second dimension, adolescents establish rules to guide their sexual behavior. On the other hand, from a processual perspective, it was found that their direct and indirect experiences, as well as the influence of adults with whom they spend time (teachers and family members), play a significant role in the construction of their SR.

Key Words

Social representations, sexuality, adolescence, rural school

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
Dando voz a la adolescencia en zonas rurales de la región San Martín	1
¿Y la sexualidad en la adolescencia?	3
Nuevos cuerpos en la adolescencia	4
Gestionando su sexualidad	6
Roles de género en la sexualidad, construcción de la identidad y orientación sexual	7
Representaciones sociales, o también, sentido común	9
Representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia	11
Método.....	12
Participantes	12
Técnicas de recolección de información	13
Procedimiento	14
Análisis de datos	15
Resultados y Discusión.....	17
Estructura de las representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia	17
La sexualidad permite relacionarse con las/les/los demás	18
Se debe pensar mil veces antes de vivir su sexualidad	21
Proceso de construcción de las representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia	24
Experiencias de la sexualidad en la adolescencia	25
Actores que influyen en la construcción de las RS de la sexualidad en la adolescencia	30
Conclusiones.....	35
Referencias bibliográficas.....	39
Apéndices.....	53

Introducción

Dando voz a la adolescencia en zonas rurales de la región San Martín

Según Delgado y Barrantes (2020), el 23.8% de la población de San Martín es indígena, siendo Lamas su provincia con mayor concentración de estas comunidades. A pesar de dichas cifras, las comunidades indígenas se han visto obligadas, por las necesidades económicas, a alquilar sus tierras sin manejo forestal, lo que ha generado un desplazamiento de la población mestiza hacia la periferia de las provincias pues perciben a la situación como una oportunidad económica. Así, se han incrementado los conflictos entre las comunidades indígenas y comunidades vecinas, que tienden a ser áreas rurales o asentamientos humanos (Delgado & Barrantes, 2020).

Cabe mencionar que se ha definido nacionalmente al área rural como un espacio geográfico en la que se ubican menos de 100 viviendas agrupadas o más de 100 dispersas sin núcleos (INEI, 1993 en Grupo de Análisis para el Desarrollo [GRADE], 2020). Asimismo, involucra que las personas quienes habitan en estos espacios presentan una amplia diversidad cultural e idiomática dispersa y que la actividad principal sea la agricultura, ganadería o labores económicas extractivas en menor medida (Anaya et al., 2021). Desde el ámbito de políticas educativas, se ha clasificado la ruralidad en tres niveles considerando el volumen geográfico y la cercanía con la capital (UNESCO, 2020).

No obstante, la educación secundaria rural presenta diversas limitaciones comparada con la urbana. Como Montero y Uccelli (2023) mencionan, la poca cantidad de docentes en estas escuelas afecta el óptimo desarrollo de la malla curricular nacional. Además, las inversiones públicas se toman decisiones con base en la distribución territorial y a las actividades económicas de los pueblos; por lo que estas definiciones de ruralidad han beneficiado más a las áreas urbanas, lo que se ha traducido en desigualdad de acceso a servicios (Fernández et al., 2019; Remy, 2015).

En ese sentido, existen brechas agudizadas que reflejan violencia estructural ejercida por el Estado frente a la población en zonas rurales. Dicho tipo de violencia se define como situaciones prevenibles que se dan cuando el poder es inequitativo y, en consecuencia, las oportunidades también lo son (Torres & Tena, 2019). Ello se percibe en los índices de pobreza y educación existentes en esta población: no solo el 43.8% de la población rural es categorizada como pobre (GRADE, 2020), sino que el 24% de adolescentes en secundaria presenta retraso escolar, a diferencia del 17% en las zonas urbanas.

Incluso, el 23.5% de mujeres en zonas rurales mayores de 14 años son analfabetas; mientras que a nivel urbano es de 8.7% (Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y de los Integrantes del Grupo Familiar, 2019). Además, a nivel de deserción escolar,

¹ Se ha usado el lenguaje inclusivo para evitar todo sesgo o lenguaje discriminatorio en cuanto a las/les/los participantes. Si bien recomiendan el uso de términos genéricos, igual es necesario el uso de "le/les" para visibilizar a la población no binaria.

el 8.6% de mujeres y el 6% de varones se ha retirado de la escuela, cuyos motivos, principalmente en las mujeres, han sido por embarazo adolescente, siendo el motivo de 8 de cada 10 adolescentes que abandonan el colegio (GRADE, 2018). Estas cifras se han visto agudizadas por la pandemia por la COVID-19, pues el MINEDU ha reportado que el 1.5% de estudiantes matriculados en el 2020, no se matricularon en el 2021, de los cuales el 62.5% son de colegios públicos (Gestión, 2022).

La violencia estructural no solo se manifiesta a nivel de la educación y los servicios que el Estado ofrece en las zonas rurales, sino también a través de la violencia de género, la cual se agudiza en estas zonas. Así, quienes son más vulnerables por el sistema son las mujeres trabajadoras en zonas rurales, ya que perciben como ingreso promedio 424 soles; mientras que en la zona urbana el ingreso mensual de las mujeres es de 1216 soles (Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y de los Integrantes del Grupo Familiar, 2019). Además, 1 de cada 2 mujeres en zonas rurales ha sufrido algún tipo de violencia: 48% violencia psicológica, 25.7% violencia física y 6% violencia sexual (INEI, 2020). Incluso, el Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y de los Integrantes del Grupo Familiar (2019) argumenta que existe una menor autonomía en las decisiones reproductivas de las mujeres en zonas rurales, lo que se refleja en los niveles de embarazo adolescente y el promedio de cantidad de hijos.

Frente a ello, el concepto de interseccionalidad facilita la comprensión de dichas inequidades y cifras agudizadas. Esta se define como una teoría que permite identificar los diferentes tipos de discriminación consecuentes de la existencia de varias identidades en una persona; por lo que aborda aspectos de racismo, patriarcado, opresión de clase y otras manifestaciones de violencia que generan una estructura según la combinación de identidades de la persona (Symington, 2004). Por ello, la experiencia de ser una mujer, adolescente, que vive en una zona rural implica la identificación de diversas desigualdades y falta de oportunidades.

Esto debido a que la adolescencia es una etapa de múltiples transformaciones a nivel biológico, sexual, afectivo y social en un corto tiempo (Pease et al., 2021), que ha sido históricamente invisibilizada. Esto debido a que las necesidades de las/les¹/los adolescentes han sido desplazadas en las políticas públicas constantemente, así como se les excluye en la toma de decisiones de las mismas (Pease et al., 2021). Ello les posiciona en una situación de vulnerabilidad, la cual se agudiza cuando se trata de adolescencias en zonas rurales, ya que se encuentran más expuestas a situaciones de violencia y exclusión a nivel estructural.

En ese sentido, sus derechos sexuales también se han visto invisibilizados, tanto de las mujeres como de los varones adolescentes de las zonas rurales. Esto ha repercutido en los niveles de violencia de género y los índices de embarazo adolescente, siendo San Martín una de las provincias con cifras más altas a nivel nacional (El Peruano, 2020). Incluso, en

esta provincia existe historia de violencia contra la diversidad sexual y de género, ya que durante el Conflicto Armado Interno se dio una persecución a la comunidad LGBTIQ+, apoyada por una parte de la población, y, en consecuencia, se dio la Noche de las Gardenias, en la cual se asesinó a ocho personas de la comunidad en una discoteca de Tarapoto (Jáuregui, 2018). Ello fue motivo por el cual parte de la comunidad migró a un distrito más profundo en la selva llamado Tabalosos. Tanto el contexto histórico como la mirada interseccional de la problemática (sexualidad en adolescentes en zonas rurales son los motivos por los cuales se realizó la investigación en una zona rural en Tabalosos, San Martín.

¿Y la sexualidad en la adolescencia?

La sexualidad se define como la dimensión biológica-reproductiva, socioafectiva, ética y moral expresada a través de afectos, intimidad, amor, reproducción, relaciones personales democráticas y respetuosas (MINEDU, 2017). Durante la adolescencia, se dan hitos socioemocionales que involucran a la sexualidad como la exploración de la identidad y la definición sobre qué le gusta a cada uno (Pease et al., 2021). En ese sentido, es un derecho de las/les/los adolescentes poder explorar desde la experiencia propia sea consigo misma/e/os o con otras personas. No obstante, actualmente existe una predominancia del ámbito biológico al hablar de la sexualidad, invisibilizando las demás dimensiones, debido a que la sociedad considera que afrontar una gestión de la sexualidad de manera integral en la adolescencia produce tensión y sufrimiento en esta etapa del desarrollo (Pease et al., 2021).

Este enfoque biológico-reproductivo se centra en la enseñanza de las consecuencias negativas al darse alguna conducta sexual en la adolescencia, condenando más a las adolescentes mujeres que a los varones (Pease et al., 2021; Rodríguez, 2009). Además de estigmatizador, este enfoque va en contra de la postura de la UNESCO (2020) sobre la Educación Sexual, ya que vulnera los derechos de las/les/los adolescentes y les expone a serios riesgos para su salud y vida. En ese sentido, es importante hacerse la siguiente pregunta: ¿el rol del Estado y de la sociedad debe ser controlar y reprimir dichas experiencias vinculadas con la sexualidad o deberían brindar las condiciones para que sean experiencias seguras? Incluso, no existe evidencia científica que compruebe que dichos métodos de miedo y control usados por la sociedad son efectivos o cumplen con su objetivo, el cual es reducir la cantidad de embarazos adolescentes (Savin & Diamond, 2004).

Dichas cifras se reflejan en los índices de embarazos adolescentes de 12 a 19 años, ya que más del 12% de adolescentes entre 15 y 19 años actualmente son madres, cifras que se mantienen desde hace más de 25 años (Defensoría del Pueblo, 2021; Promsex, 2020). Si bien estas cifras son alarmantes, se agudizan al realizar las comparaciones entre zonas urbanas y rurales. En el 2021, el MINSA (2021) informó que el 12.4% de adolescentes en zonas rurales se encuentran embarazadas a diferencia del 6.9% de las zonas urbanas; siendo

las dos provincias con mayor tasa de embarazo Loreto y San Martín. Esto demuestra la existencia de una mayor vulnerabilidad de las adolescentes que residen en zonas rurales.

De esta manera, la UNFPA (2021) realizó un estudio sobre las consecuencias del embarazo adolescente, en el que hallaron, por un lado, que las principales afectaciones para las adolescentes es la obstaculización del desarrollo psicosocial y el aumento de riesgo de morbilidad y mortalidad tanto para la madre como para el feto. Por otro lado, también hallaron que la problemática del embarazo adolescente genera un costo de más de medio millón de dólares mensuales para el Estado, lo que también es un costo para la sociedad (GRADE, 2020). Más allá del aspecto económico, el costo de las oportunidades para desarrollarse, más los niveles de deserción escolar son consecuencias de esta problemática que deberían ser motivo suficiente para representar una emergencia nacional (Promsex, 2020).

A pesar de ello, el Congreso, apoyado por grupos anti-derechos en el Perú, ha aprobado el proyecto de ley 904/2021, el cual busca la eliminación de la Educación Sexual Integral (ESI) en los colegios, lo que significa un grave retroceso en materia de derechos de las/les/los adolescentes (La República, 2022). Esto solo ha generado un mantenimiento de las cifras de esta emergencia nacional, tanto a nivel de embarazos adolescentes como de violencia de género. Incluso mantener el enfoque biologicista impide que las/les/los adolescentes se permitan conocer y explorar sus cuerpos, lo cual representa una nueva demanda en la adolescencia (Mercader et al., 2018). Por ello, a continuación se profundizará en qué significa este hito biológico para conocer qué están atravesando las/les/los adolescentes.

Nuevos cuerpos en la adolescencia

A partir de una escala elaborada por Tanner para identificar hitos de la pubertad, la madurez biológica es el surgimiento de las primeras características físicas externas en los órganos sexuales (vello púbico en las mujeres y aumento del tamaño de los testículos en los varones) (Guillén, 2015; Papalia et al., 2012). Adicionalmente, existen otras características físicas que varían en esta etapa, las cuales son la voz, aumento de producción de hormonas, aumento de grasa en la piel, crecimiento en estatura, peso y músculos. Además, aluden a que también se dan signos de madurez sexual como la producción de esperma para los varones y la menstruación para las mujeres. Así, la madurez sexual posee sus cambios más significativos en la esfera de la fertilidad y se basa en el desarrollo de los órganos genitales y los caracteres sexuales secundarios (Güemes et al., 2017).

Dicha madurez sexual y física está iniciando en edades más tempranas, lo que se nombra como tendencia secular del crecimiento (Castillo, 2016; Parent et al., 2003). Esta reducción en la edad de inicio se encuentra vinculada con mejores condiciones de vida, especialmente en aspectos como la nutrición, ya que existe una relación cercana entre

metabolismo y la reproducción (Guillén, 2015; Güemes et al., 2017). Ello ha permitido conocer que existen factores externos además de la nutrición como el ejercicio, factores sociales y psicológicos, los cuales influyen en el inicio de la pubertad (Güemes et al., 2017; Susman & Rogol, 2004). Además, las/les/los adolescentes que crecen en zonas urbanas presentan un año de inicio previo a comparación de las/les/los adolescentes que crecen en zonas rurales (Osorio et al., 2012).

De esta manera, los cambios físicos mencionados suponen una adaptación en la adolescencia a un nuevo cuerpo y poseen consecuencias psicológicas (Mercader et al., 2018). Por este motivo, Güemes y colaboradores (2017) plantean una serie de impactos psicológicos del cambio físico de acuerdo a la etapa en la adolescencia que se encuentre, los cuales dependen del entorno. Durante la fase temprana, suelen generarse inseguridades por el nuevo cuerpo, la apariencia y la constante necesidad de validar que los cambios producidos en su cuerpo son normales.

En las adolescencias media y, sobre todo, en la tardía, suele haber mayor aceptación de la imagen corporal, no obstante, la importancia social que le dará a los cambios dependerá de aspectos culturales e históricos (Amurrio et al., 2009; Güemes et al., 2017; Susman & Rogol, 2004). Así, existen ciertos factores que pueden complicar más el logro de la aceptación de la imagen corporal, como, por un lado, el género, ya que existe una mayor presión en las adolescentes mujeres en tener que cumplir con cánones de belleza asociados con la delgadez, a pesar de que en la pubertad se da un aumento de grasa corporal (Sesento & Lucio, 2018). En consecuencia, dicha presión puede generar una autoimagen negativa y altos indicios de trastornos de la conducta alimentaria (Mercader et al., 2018). Estas consecuencias psicológicas determinan la forma en cómo las/les/los adolescentes se vinculan con su cuerpo y, por ende, de cómo gestionan su sexualidad, lo que se profundizará en la siguiente sección.

Gestionando su sexualidad

Estos nuevos cuerpos también implican nuevas formas de relacionarse con las demás personas, lo que está relacionado con la exploración sexual desde lo mental hasta lo conductual (Pease et al., 2021). Por ello, es necesario explorar las concepciones cognitivas y afectivas de la sexualidad desde la voz de las/les/los adolescentes, además de cómo el contexto cultural influye en dichas concepciones (Afanador, 2017). Ello debido a que se ve influenciada por los efectos psicológicos de los cambios físicos durante la pubertad; no obstante, existe una limitada bibliografía sobre la manera en cómo las/les/los adolescentes relacionan sus emociones y sus conductas con su sexualidad (Calderón, 2009), lo que dificulta la comprensión de sus necesidades en este ámbito.

Como lo hacen notar Villanueva y Grau (2019), a partir de un estudio comparativo cuantitativo en España con escolares de 11 a 16 años, las/les/los adolescentes no tienen una conceptualización uniforme de lo que significa la sexualidad, ya que depende de características como la edad, la cultura, el estatus socioeconómico y los intereses políticos de la sociedad en donde se encuentra la persona. Uno de los principales factores que influyen en la definición del concepto de sexualidad es el género. Ello debido a que influye principalmente en las vivencias de la persona y es un predictor de diversas conductas como la masturbación, el autoerotismo, el orgasmo, entre otros. Domingo (2021) reporta que el orgasmo cumple un rol importante en el ego de los varones, por lo que las mujeres tienden a fingirlo para evitar dañar a sus parejas; esto refleja que se prioriza que el hombre sea quien se satisfaga en la actividad sexual (Calderón, 2009). Otro acto dirigido por dichos estereotipos es la masturbación genital (Fuertes, 2019), la cual se diferencia de la actividad autoerótica al ser esta más corporal/sensorial. Para los varones, la masturbación es una acción naturalizada; mientras que se ha condenado en las mujeres cuando la practican, lo que las aleja de experimentar placer y conocer su cuerpo, ya que se le percibe como una práctica sucia (Echeverría, 2017; Lopez et al., 2017; Pescador, 2019).

En ese sentido, la sexualidad debe ser comprendida desde las condiciones políticas y sociales del entorno, pues es un ámbito donde se dan desigualdades sociales por una matriz binaria hombre/mujer y heterosexual/no heterosexual. Asimismo, Rodríguez y Pease (2020) hallaron que, en Perú, la sociedad ha optado por controlar y prolongar este “inicio” de la actividad sexual como método de educación para las/les/los adolescentes. En consecuencia, la mirada biologicista de la sexualidad es la única difundida en los colegios, volviendo a los demás enfoques un tabú, sin tener algún resultado en el retraso del inicio de dicha actividad (UNESCO, 2018).

Incluso, se sataniza la acción coital por ser considerada como la más problemática por las consecuencias de realizarla, ya que involucra posibles contagios de enfermedades o infecciones de transmisión sexual (ETS o ITS), así como embarazos no deseados. Esto ha influenciado en cómo las/les/los adolescentes perciben la experimentación sexual, ya que la vinculan con experiencias que les arrastrarían al mal camino, pues truncarían sus sueños y expectativas para el futuro (Pease et al., 2021).

Asimismo, una ausencia del enfoque integral en la educación sexual ha generado un silenciamiento de la afectividad en las experiencias surgidas durante la actividad sexual, y se han promovido actitudes negativas hacia los preservativos; y se fomenta el sentimiento de culpa si la/le/el adolescente ha iniciado su vida sexual (Kohen & Meinardi, 2016; Sanabria et al., 2016). Además, se tiende a aislar la crítica a las normas sociales sobre género y a las dinámicas de poder en las relaciones, lo que transmite la violencia intergeneracional de género e impide el empoderar a las/les/los adolescentes en sus derechos sexuales (Rojas et

al., 2017). Por ello, es necesario conocer cómo los roles de género impactan en la sexualidad y en la construcción de la identidad de las/les/los adolescentes, involucrando la orientación sexual.

Roles de género en la sexualidad, construcción de la identidad y orientación sexual

La sociedad funciona sobre la base de un sistema patriarcal binario que establece a lo masculino como superior y lo femenino desde la sumisión, así como excluye a lo que no encaja en dicho binarismo (Vélez, 2015). En ese sentido, se dan relaciones de competencia entre los varones para determinar quién es más masculino, y por ende poderoso, que el otro; mientras que se dan relaciones verticales de control y posesión entre los varones y mujeres (Segato, 2003). Las personas, al ser influidas por su entorno, construyen su identidad y adoptan dichos roles como parte del sistema patriarcal. Ello es particularmente importante en la adolescencia, ya que es la etapa en la que se da dicha construcción de identidad (De la Cruz, 2016; Tubert, 2010).

Los roles de género en la sexualidad no son ajenos a estas estructuras de poder. Como Domingo (2021) y Echevarría (2017) proponen, las creencias personales están estrechamente vinculadas con las creencias sociales, por lo que cumplir con los roles de género se vuelven una demanda importante para las/les/los adolescentes en búsqueda de cumplir con dichos roles. Esta sociedad tiende a ser hegemónica sin considerar otras identidades, lo que afecta cómo se da la gestión de la sexualidad en las/les/los adolescentes (De Barbieri, 1993; Save the children, 2020). Las expectativas y la normalización de las desigualdades se reproducen según cómo la sociedad valora y representa al género y la sexualidad (Amurrio et al., 2009; Blackstone, 2003).

En ese sentido, se ha hallado que se vincula lo femenino con el cuidado, el amor y los sentimientos; mientras que los varones deben cumplir con una adecuada respuesta sexual (Echeverría & Villagrán, 2016). Asimismo, los adolescentes varones se hallan con mayor libertad para explorar su sexualidad; mientras que las mujeres se encuentran ante una imposición de convertirse en objetos sexuales que deben responder a la libertad de sus pares masculinos (Save the Children, 2020). Incluso, si ellas deciden ir contra ese mandato, la sociedad las etiqueta como promiscuas, ya que estas deben estar dispuestas al deseo del varón y relegar su propio placer frente al de este (Domingo, 2021).

Frente a ello, Calderón (2009) agrega que el proceso de socialización influye en la normalización de estos roles, ya que encontró, en un estudio con adolescentes peruanos, que, si bien las adolescentes mujeres esperan ser libres y tomar sus propias decisiones, sus padres refuerzan el estereotipo de que se les debe cuidar más que a los varones; así, con estos se les refuerza el no ser bondadosos con las mujeres con etiquetas como “sean

machos". Asimismo, un estudio demostró que entre pares también se perciben en el ámbito sexual a partir de estos roles de género (Amurrio et al., 2009).

En consecuencia, Orellana (2020), a partir de un estudio cualitativo en Perú, encontró que los adolescentes varones se perciben a sí mismos más cercanos a sus impulsos y quienes deben presumir sus acciones sexuales con sus compañeros, así como se posicionan desde el rol activo en el cortejo, por lo que toman las decisiones sexuales; además perciben a sus pares mujeres como complacientes, cálidas y delicadas y como participantes pasivos en el cortejo, por lo que no pueden expresar sus deseos en el encuentro sexual. Por otra parte, las adolescentes mujeres se perciben a sí mismas como honradas y enfocadas en el futuro pues su inicio sexual es muy importante, y ven a sus pares como insensibles y quienes solo buscan tener relaciones coitales.

En síntesis, los roles de género en la sexualidad posicionan a las adolescentes mujeres como puras, quienes deben cuidar su imagen y honra, y se encuentran despojadas de sus libertades sexuales, ya que solo la deberían ejercer en el matrimonio (Afanador, 2017). Incluso sus motivaciones sexuales están relacionadas con el afecto en sus vínculos, por lo que se categorizan como más "románticas" y de pensar en su futuro (Villanueva & Grau, 2019). Mientras que los adolescentes varones son posicionados como los protectores, quienes necesitan la experiencia sexual para identificarse como hombres masculinos adultos, por lo que tienen también la presión social de iniciar la práctica sexual (Afanador, 2017). En ese sentido, si bien se enseña que las decisiones sexuales se dan en consentimiento de las/les/los participantes, finalmente los varones son quienes toman las decisiones y las mujeres tienden a aceptar por presión de estos, lo que es un reflejo de cómo el sistema patriarcal se reproduce en el ámbito privado (Galambos, 2004; Orellana, 2020).

A partir del sistema social, los afectos sexuales y las primeras relaciones en la adolescencia, surge la reflexión sobre la orientación sexual (Fernandez & Carcedo, 2019). Esta se define como la atracción física, romántica y emocional por otra persona y no guarda relación con la identidad de género (APA, 2015; Quintanilla & Lino, 2020). Dicha reflexión se da debido a que, durante esta etapa, las/les/los adolescentes comienzan a auto-pensarse, así su identidad se ve influida por factores como la autoimagen, con cómo se relacionan con sus pares y con su deseo sexual, por lo que la sexualidad es sumamente importante en cómo definen su orientación sexual (Pease et al., 2021).

Si bien este término constituye una dimensión que facilita a una identificarse, sea como heterosexual, homosexual, bisexual u otros, Rispa (2019), a partir de su investigación con hombres que tienen sexo con otros hombres, sostiene que se debe deconstruir el término, ya que la cultura influye en cómo las personas se vinculan sexualmente más allá de la posible forma de identificarse (Savin & Diamond, 2004). Además, en este también influyen los roles de género mencionados previamente, ya que, como Arredondo (2020) postula, existen

diversas masculinidades y feminidades que se construyen en torno a la orientación sexual de las personas.

Frente a lo mencionado, el entorno constituye un gran factor para conocer cómo se representa la sexualidad en la adolescencia, pues es la base de aprendizaje en la que el proceso de exploración depende de qué tan flexible es su entorno (Galambos, 2004). Por ello, es importante conocer qué son las representaciones sociales de las/les/los adolescentes, al tomar en cuenta que en el contexto peruano existen grupos anti-derechos quienes aluden que se les debe defender de la sexualidad (Meneses, 2019). Mientras que las/les/los adolescentes, en los pocos espacios donde tienen voz, mencionan a la sexualidad como una necesidad urgente (Pease et al., 2021).

Representaciones sociales, o también, sentido común

Las Representaciones Sociales (RS) se encuentran en la intersección entre lo social y lo psicológico, por lo que una de sus primeras definiciones es que son un conjunto de significados que permiten interpretar y pensar la realidad cotidiana a partir de un conocimiento socialmente elaborado y compartido desde el sentido común (Jodelet, 1986). Otra definición surge desde lo que las personas observan y experimentan, y es transmitido de generación en generación, por lo que le brindan un mayor valor que a la información objetiva (Moscovici, 1961; Moscovici, 1982).

En ese sentido, Moscovici y Marková (1998) sostienen que se debe concebir a la representación desde la interacción y las relaciones entre las personas, ya que las RS se posicionan en el pensamiento social simbólico, en la conciencia social y en cualquier forma de vida mental que presupone al lenguaje. En otras palabras, en la vida social, el objeto se encuentra delimitado según cómo se construye desde la comunidad en un contexto activo y dinámico (Jodelet, 1986; Moscovici, 1961). Por ello, las RS poseen un carácter predictivo de la conducta, así como también la modelan con base en los elementos que la componen.

Banchs (2000) sostiene que existen dos formas de abordaje teórico que implican diversos procedimientos metodológicos. Estos responden al objetivo y el objeto de investigación. Por ello, es necesario comprender los enfoques de las RS desde su estructura y su dinamismo (Abric, 2001). En ese sentido, se procederá a explicar cada uno de estos enfoques, y se mencionarán otras perspectivas desde las cuales se clasifican las RS para su abordaje teórico.

Por un lado, el enfoque estructural se caracteriza por identificar al objeto de estudio desde su núcleo y sus elementos periféricos a partir del uso de un análisis multivariable (Aranibar, 2019; Gutierrez, 2019). Por ello, este enfoque se da a partir de la búsqueda de la composición de las RS con énfasis en los procesamientos cognitivos. Este énfasis facilita el surgimiento de la teoría del núcleo central de las RS, la cual postula dos funciones principales

del núcleo (Abric, 2001; Banchs, 2000; Gomez, 2021). En primer lugar, la función generadora, en la que el núcleo le da sentido y valor a la RS; y de esa manera surgen otros elementos periféricos. En segundo lugar, su función organizadora sostiene que las RS poseen una jerarquía que une a sus elementos y le asigna una propiedad a cada elemento; en el que el núcleo es el elemento más estable y que más resistirá al cambio (Abric, 2001).

Por otro lado, el enfoque procesual, más allá de cómo la RS se conforma, este se centra en su desarrollo, por lo que prioriza la forma en la que se construye dicha representación (Aranibar, 2019; Gomez, 2021). En ese sentido, Gutierrez (2019) sostiene que su principal enfoque es desde lo contextual, por lo que aborda también a la interacción con las personas del entorno (Fuentes & Murillo, 2019). Cabe mencionar que estos enfoques abordados no son los únicos desde los cuales se estudian a las RS. Gutierrez (2019) menciona otros modelos teóricos además del núcleo central, como el centrado en los procesos cognitivos y la perspectiva dialógica. Asimismo, Jodelet (1986) enfatiza en la existencia de ópticas desde las cuales las RS pueden ser trabajadas; entre las cuales se encuentran el campo cognitivo, la óptica del sujeto como productor del sentido de la sociedad, el enfoque de la RS como una forma discursiva, entre otros.

Finalmente, según Jodelet (1986), las RS deben darse a partir de su relación con el mundo, por lo que si bien el estudio de las RS surgió en un contexto europeo (Moscovici, 1961), su incorporación en Latinoamérica supuso una adaptación a las problemáticas propias del contexto (Piña y Cuevas, 2004). Por ello, en la presente investigación se estudiará a las representaciones sociales de la sexualidad desde el enfoque estructural y el enfoque procesual, ya que al ser un concepto poco estudiado y en una población estructuralmente vulnerada se buscó indagar desde qué significa la sexualidad hasta qué ha influido en dicha definición. Además, es relevante comprender cómo en los últimos años en Perú se han dado investigaciones que abordan diversas problemáticas sociales a partir de diferentes metodologías basadas en el estudio de las representaciones sociales (Alama & Costilla, 2022; Aranibar, 2019; Espinoza, 2021; Gomez, 2021; Márquez, 2020; Navarro, 2020; Quiroz, 2019; Sanchez, 2020).

Representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia

Gutierrez (2019) señala que la elección metodológica está determinada por el tipo de objeto y la población con la que se dará el estudio, los cuales, en esta investigación, son la sexualidad y la adolescencia en escuelas rurales. En ese sentido, en un estudio realizado por Aranibar (2019) en el cual también se exploraban las RS de las/les/los adolescentes en Cusco, se halló que existe el “adolescente del buen camino” y el “adolescente del mal camino”. Este último abarca a las/les/los adolescentes que realizan alguna conducta que pueda perjudicar su futuro, como tener relaciones sexuales. Así, ellas/elles/ellos representan

que las prácticas sexuales son una amenaza para su proyecto de vida (Lapeira & Guerra, 2018). Ello se halló a nivel nacional en todo el Perú en el proyecto “Ser Adolescente” (Pease et al., 2021)

Siguiendo dicha línea, Castillo y Gonzalez (2014) evidencian que las adolescentes consideran que han sido fuertemente influenciadas por lo generacional y la cultura en cuanto al cómo “debe ser” su sexualidad. Dicho resultado es similar a lo hallado por Carcuz y Miculax (2019), pues las adolescentes poseen como creencia que si no mantienen su virginidad hasta el matrimonio no son dignas, así como no se debe usar ningún método anticonceptivo o serán castigadas. Ello enmarca la necesidad de relativizar los hallazgos de las RS según la cultura, pues esta permite comprender cómo una puede implementar la Educación Sexual Integral según el contexto específico (Araníbar, 2019).

Además, a partir de un diagnóstico sobre salud sexual en adolescentes en Loreto, se ha hallado que para las/les/los participantes la sexualidad es tener relaciones sexuales (Kallpa, 2018). Si bien principalmente perciben a la sexualidad desde la dimensión biológica, algunos también distinguen la dimensión social y afectiva de la misma, mencionando conceptos como identidad, roles de género y relación con las/les/los demás. También relacionan el género con igualdad, no discriminación y machismo. En cuanto a sus experiencias, los hombres manifiestan haber tenido un inicio de experiencias sexuales antes que las mujeres. Mientras que quienes hablan con mayor información sobre la sexualidad, son quienes tienen una comunicación más abierta con un adulto significativo.

A partir de todo lo discutido en líneas anteriores tenemos que el objetivo general de la presente investigación es explorar las RS de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales de San Martín. Para ello se plantean dos objetivos específicos, primero explicar la estructura de las representaciones sociales de la sexualidad en dicha población; segundo, analizar desde el enfoque procesual a dichas representaciones, con el fin de conocer cuál es la fuente de estas y cómo ha sido su forma de construcción según el contexto en escuelas públicas en zonas rurales, ya que existe escasa literatura en poblaciones diferentes de contextos diferentes al occidental (Armero et al., 2022).

Para lograr dichos objetivos, se realizará una investigación cualitativa, ya que se basa en la percepción interpretativa buscando múltiples realidades subjetivas que cada persona puede tener (Stake, 2010). Así, su enfoque metodológico es el fenomenológico, esto debido a que está centrado en la experiencia común de una población de un determinado fenómeno, y rechaza la dicotomía sujeto-objeto, donde el fenómeno solo puede ser definido por la persona según su vivencia de este (Creswell, 2013). El diseño metodológico es el análisis temático que se centra en cómo las personas le dan sentido a la realidad y busca profundizar en qué pudo haber influido en las respuestas de estos (Pistrang & Barber, 2012).

Método

Participantes

Quienes participaron de esta investigación fueron 11 adolescentes de tercero (3) y cuarto (8) de secundaria en un colegio público en una zona rural San Martín, de los cuales eran seis mujeres y cinco varones cuyas edades oscilan entre los 13 y los 17 años y el promedio es de 15 años. Se eligió dicha edad pues en la adolescencia media es donde la adaptación del nuevo cuerpo de la adolescencia temprana puede estar resuelta y las/les/los adolescentes se preocupan más por su relación con las demás personas. Uno de los adolescentes se identifica como homosexual. La mayoría de las mujeres reportaron ayudar en casa; mientras que los varones realizan una actividad física o practican un deporte. De la población entrevistada, dos trabajan y estudian, mientras que, en cuanto a con quiénes viven, nueve adolescentes viven con sus padres, una convive con su pareja y uno vive solo con sus abuelos. La mayoría de los padres son agricultores y la mayoría de las madres son amas de casa.

Las/les/los adolescentes asisten a un colegio público ubicado en una zona rural nivel tres, por lo que es un centro poblado con más de 500 habitantes y a menos de dos horas de una capital de provincia (MINEDU, 2021; Montero, C. & Uccelli, F., 2020), en el distrito de Tabalosos, provincia de Lamas, región San Martín. Esta escuela se encuentra a 15 minutos caminando desde el centro del pueblo y se deben subir escaleras para llegar a las instalaciones del establecimiento. Está compuesta por 8 salones distribuidos en tres infraestructuras de ladrillo cuyo techo es laminado y se encuentra rodeada de vegetación prominente; además cuenta con un amplio espacio para hacer deporte, un huerto y una granja.

El contacto con el colegio se dio a partir de la información brindada por un contacto del investigador en la UGEL Lamas, una vez coordinado con el director de dicha institución se asistió presencialmente y se conversó con 50 estudiantes que componían las dos secciones de 3ro y de 4to de secundaria. Se les informó los objetivos del estudio y se consultó quienes deseaban ser parte del estudio; por ello, este se caracteriza por la participación voluntaria de la población. Ello permitió cumplir con lo establecido por Flick (2007), quien sostiene que las/les/los participantes de un estudio fenomenológico deben ser personas cercanas al fenómeno por estudiar. Si bien se dio una participación por autoselección, también se tuvo presente el criterio de saturación, por lo que cuando no se recibió información nueva, se detuvo el reclutamiento (Creswell, 2013).

Con el fin de mantener todos los cuidados éticos, se solicitó el permiso del director del colegio para poder realizar la investigación, así como se le entregó una carta de presentación (apéndice A.1) y compromiso (apéndice A.2). Además, se les brindó el consentimiento informado (apéndice B) para los cuidadores y el asentimiento informado (apéndice C) a

las/les/los adolescentes, ya que se respetó su agencia dentro del proceso de investigación. En el consentimiento y asentimiento, se mencionaron los objetivos de la investigación y se resaltó la voluntariedad y la posibilidad de retirarse o detener la entrevista de desearlo sin que se les perjudique. Además, se elaboró un protocolo de contención (apéndice D) y se intentó elaborar un protocolo de derivación; sin embargo, al ir al pueblo para conocer centros de atención, se obtuvo conocimiento de que las instalaciones más cercanas tanto a nivel salud como comisarías se encontraban a dos horas caminando desde el pueblo, por lo que no fue posible elaborar dicha lista de instituciones para derivar.

Técnicas de recolección de información

Se elaboró una ficha sociodemográfica (apéndice E) con el fin de conocer las características de las/les/los participantes entre las cuales se encuentran la edad, el grado, la escuela, la lengua materna, conformación familiar, el género, la orientación sexual, si han tenido relaciones coitales, y otros. Cabe señalar, que no se les preguntó de manera directa por las dos últimas características mencionadas, sino fue información que se obtuvo durante la entrevista.

En segundo lugar, se elaboró una guía de entrevista semiestructurada (apéndice F). Se eligió esta técnica ya que genera un espacio en el que la/le/el participante puede construir la forma en la que responde sobre su realidad, y permite analizar los elementos tanto verbales como no verbales (Villarreal & Cid, 2022). Si bien el presente estudio se dio cuando aún existían ciertas limitaciones por la COVID-19, al ser un colegio en una zona rural, las clases se dieron de manera presencial antes que en zonas urbanas, por lo que se realizó el campo de manera presencial. Ello facilitó incrementar la validez ecológica propuesta por Cole y colaboradores (2002), ya que realizarlo presencial permite que las/les/los participantes se encuentren en su propia realidad y representa una oportunidad de mejor interacción investigador-contexto-participantes (Villarreal & Cid, 2022). Esta guía buscó conocer cómo representan la sexualidad las/les/los participantes; la experiencia subjetiva de la sexualidad en la adolescencia; y la influencia de la familia, la comunidad, la escuela y los pares en la construcción de la RS de la sexualidad. Tanto la experiencia como la influencia son parte del enfoque procesual de las RS

Dicha guía fue elaborada por el investigador con base en la literatura recopilada sobre las representaciones sociales y una revisión bibliográfica de fuentes empíricas sobre sexualidad en la adolescencia. Es necesario mencionar que, en coherencia con los principios de la psicología cultural, se buscó responder a los grados de universalidad propuestos por Heine (2015), por lo que se definió cuál era el acercamiento/definición de cada constructo. Asimismo, siguiendo las recomendaciones de Esteban (2011), se consultó cómo las/les/los

participantes definen el constructo de sexualidad, ya que se reconoce a la vivencia humana como unidad de análisis situada y distribuida, adicionalmente, se incluye el contexto de la política social sobre la sexualidad. Además, para la elaboración de las preguntas se tomó en cuenta la deseabilidad social del constructo, por lo cual se evitó usar fraseos directos (Mertens, 2010). Una vez revisada por la asesora de la investigación, se compartió con seis personas expertas en los temas de adolescencia, representaciones sociales y sexualidad con el fin de que la validen a partir del método de revisión de jueces. De esta manera, se agregó un primer espacio de encuadre para que las/les/los participantes se sientan en comodidad y puedan responder a las preguntas, así como se modificaron el fraseo de un par de preguntas para una mayor comprensión. Adicionalmente, se realizó una entrevista piloto con la que se validó los conceptos usados en los instrumentos propuestos y permitió ajustar las dimensiones, los instrumentos y las indicaciones para lograr los objetivos planteados.

Para hallar la estructura de las RS de la sexualidad, se elaboraron 20 fichas (apéndice G) las cuales contenían mitos y frases sobre la sexualidad recopiladas en el proyecto Ser Adolescente en el Perú (Pease et al., 2021) y en la tesis elaborada por Aranibar (2019). Estas responden a la teoría del tris jerárquico propuesto por Abric (2001) para investigar representaciones sociales. Además, se elaboró una ficha de preguntas (apéndice H) que se le entregó a cada adolescente al iniciar la segunda área de la guía. En esta se preguntó por “¿con quiénes consideran que aprenden más sobre la sexualidad?” y “¿con quiénes se sienten más cómodos hablando sobre la sexualidad?”.

Procedimiento

Se usó la plataforma “Estadística de la Calidad Educativa” elaborada por el Estado, en la cual brinda una base de datos de los colegios a nivel nacional tanto privados como estatales. Aplicando el filtro de zona geográfica, se realizó el armado de una base de datos que recopila la información de contacto de los colegios de Tabalosos, San Martín; posteriormente se halló la guía de colegios en zonas rurales elaborada por el MINEDU (2021) con la cual se excluyó a los colegios en ruralidad tipo uno por dificultad de acceso a estos. Así se definieron cuatro colegios de estas zonas en Tabalosos y se solicitó la información de contacto a un trabajador de la UGEL Lamas, cuya jurisdicción abordaba también a Tabalosos. Se realizó el contacto a través de llamadas, por lo que el primer director en aceptar fue con quien se realizó el presente estudio.

Una vez que se le comunicó al director los objetivos del estudio y lo que abarca, se le envió una carta de presentación y compromiso digitales. El primer día de campo se le entregó ambos documentos en físico y el auxiliar de secundaria se encargó de convocar a los salones de 3° y 4° de secundaria con el fin de consultar quiénes deseaban participar del estudio como

se explicó previamente. A las/les/los 14 estudiantes que fueron voluntaria/e/os se les entregó los consentimientos informados para sus padres y se programaron las entrevistas durante la semana de campo. Adicionalmente, en dicho primer día se realizaron entrevistas informales a personas de la comunidad para poder conocer el contexto y la cotidianidad de las/les/los adolescentes en el pueblo. De esa manera, solo se entrevistó a cinco varones y seis mujeres quienes cumplieron con lo solicitado durante tres días; así una vez se entrevistaba a cada participante, se realizaba la transcripción. Simultáneamente, se fue llenando un cuadro con las respuestas de las/les/los participantes con el fin de establecer la saturación de categorías.

En cuanto a la validez del procedimiento, se siguieron los pasos recomendados por Creswell (2013) en las investigaciones con un enfoque fenomenológico. Por ello, antes de iniciar el proceso de entrevistas, se realizó una reflexión sobre el involucramiento del autor con el tema y la población, sobre cómo la investigación se está posicionando. En ese sentido, se reconoció que el distrito es un lugar donde se ha vulnerado históricamente a la comunidad en la que el autor se encuentra, así como el autor posee un vínculo familiar y emocional con la región, ya que parte de su historia familiar se han dado en dicho contexto, por lo que la cultura ha influido en su desarrollo.

Si bien se tomaron en cuenta las recomendaciones brindadas por Mertens (2010) para evitar respuestas basadas en deseabilidad social para las preguntas de la entrevista semiestructurada desde un análisis temático con diseño fenomenológico interpretativo, se complementaron con más herramientas para asegurar su validez (Abric, 2001). Por ello, las fichas elaboradas permitieron jerarquizar las representaciones mencionadas por las/les/los adolescentes durante la entrevista; ya que, aplicando el método asociativo de tris jerarquizados sucesivos, se les pidió que las separen entre las diez más representativas y las diez menos representativas. Dicho procedimiento se repitió sucesivamente hasta que el grupo de división era entre la ficha más representativa y la ficha menos representativa. Esta técnica facilitó la identificación del núcleo central y de los elementos periféricos.

Por otro lado, para hallar cómo las RS de la sexualidad se construyeron, se elaboró el apéndice H, pues se analizaron los espacios de socialización (pares, familia, escuela y religión) a partir de la frecuencia de con quiénes hablan el tema y de quién valoran más la información que reciben. Asimismo, se complementó con preguntas de la guía de entrevista semiestructurada, con la que se diferenció la información que reciben por cada fuente y qué información desearían recibir de dichas fuentes.

Análisis de información

Para analizar lo recopilado en la entrevista semiestructurada, se elaboró una primera versión de posibles subcategorías a partir de la guía de entrevista y una primera revisión de

los audios. Así, una vez transcritas todas las entrevistas, se seleccionaron las dos menos similares con el fin de generar una primera versión de códigos en un Google Sheets. Con ello, se codificaron las demás entrevistas en el programa Atlas Ti 9.0 con el fin de hallar citas representativas por cada código. Así, simultáneamente se estructuró una base de datos en Google Sheets con los temas identificados que permita reflejar de manera descriptiva cada aspecto mencionado en las entrevistas, lo que va en línea con el diseño metodológico (Stake, 2010). Una vez armada la base, se realizó un Miro para poder tener una mirada general de los códigos y reestructurar las áreas, subcategorías y códigos, ya que, desde el análisis fenomenológico interpretativo, se debe ahondar en las experiencias mencionadas por las/les/los participantes con el fin de comprender sus significados y cómo se construye su jerarquía sobre la base del análisis temático (Pistrang & Barker, 2012).

Para analizar lo recopilado en el método asociativo del tris jerarquizado sucesivo, se analizó la frecuencia del ítem y su rango de aparición en la asociación según lo recomendado por Aranibar (2019). Por lo que se colocó un puntaje según el nivel del ítem que ubicó cada participante (un punto para el nivel 1, dos puntos para el nivel 2, tres puntos para el nivel 3 y cuatro para el núcleo central), cabe mencionar que en el nivel 1 se encontraba el grupo de diez ítems y mientras subía de nivel, había mayor cercanía con el núcleo central. Una vez colocado el puntaje a cada ítem por participante en una base de datos en Google Sheets, se procedió a realizar un promedio simple para poder hallar la frecuencia y su rango de aparición. Este procedimiento se realizó de manera diferenciada entre las/les/los adolescentes mujeres y varones, ya que este campo semántico puede ser analizado de manera comparativa (Abric, 2001).

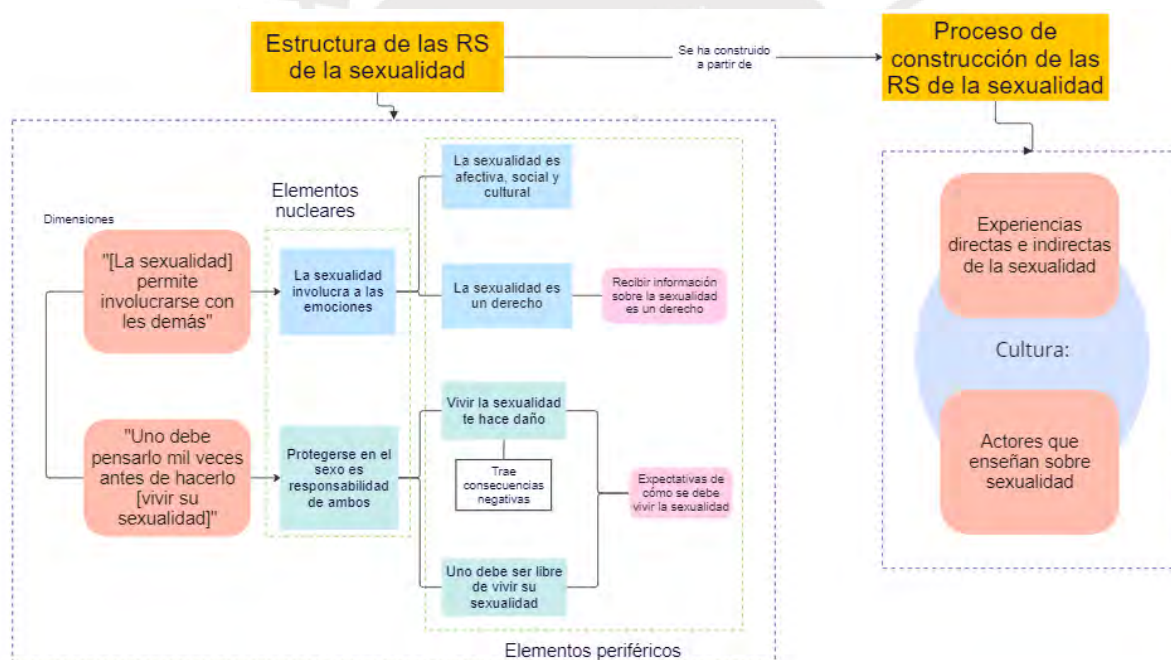
Finalmente, se verificaron los criterios de rigor a partir de dos aspectos propuestos por Creswell (2013) con el fin de validar ecológicamente los análisis de resultados (Cole et al., 2002). En primera, se dio un proceso de involucramiento presencial en la comunidad donde se dieron conversaciones con pobladores para conocer y aprender sobre la cultura y revisar si se ha dado alguna distorsión en alguna etapa de la investigación. En segunda, se dio una triangulación de información para corroborar la evidencia encontrada a partir de la revisión de diferentes fuentes tanto teóricas como empíricas.

Resultados y Discusión

La presente sección se divide en dos bloques temáticos (Gráfico 1) que buscan responder los objetivos de investigación planteados. En primer lugar, se definió la estructura de las representaciones sociales (RS) de la sexualidad en la adolescencia, a partir de la identificación de sus núcleos centrales y de sus elementos periféricos. En segundo lugar, respondiendo al enfoque procesual de las RS, se encuentran las experiencias de las/les/los adolescentes que han influido en la construcción de dichas representaciones, las cuales reflejan una reproducción de los roles de género, violencia y exclusión al vivir, o no, su sexualidad. Además de las experiencias, las/les/los adolescentes también construyen sus representaciones sobre sexualidad con sus padres, pares y en la escuela. Por ello, para poder comprender el proceso de construcción de manera integral, se encuentra cómo los actores, desde su propia cultura, influyen en dicho proceso.

Gráfico 1

Resumen de los resultados



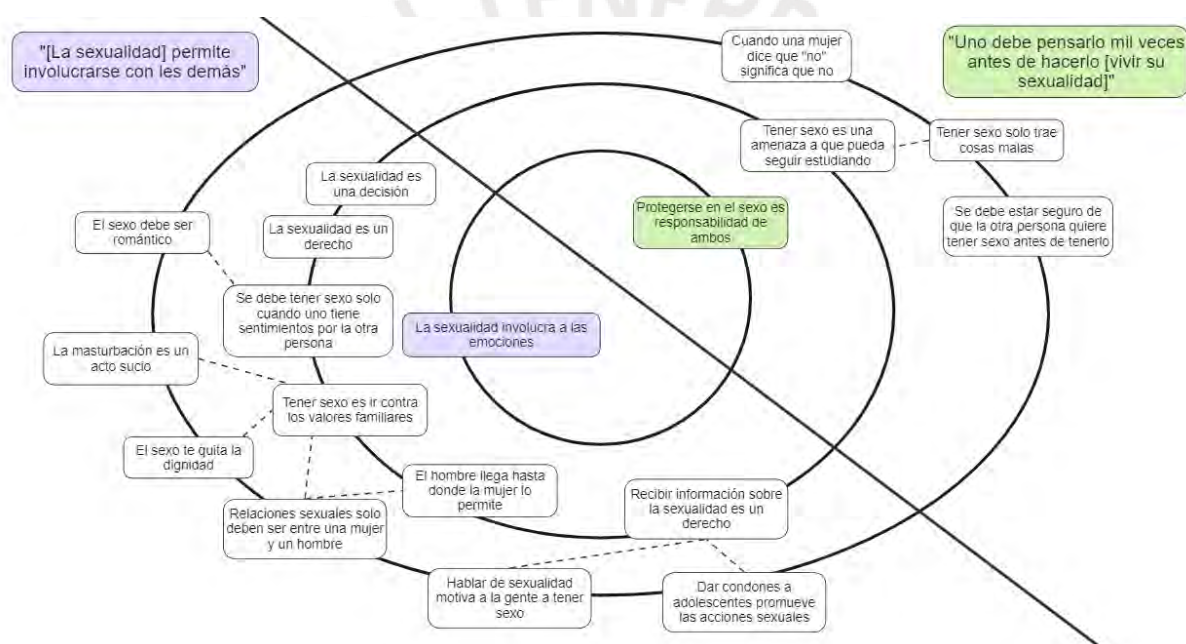
Estructura de las Representaciones Sociales de la sexualidad en la adolescencia

Las representaciones sociales (RS) surgen frente a situaciones desconocidas donde se necesita organizar lo desconocido para volverlo familiar; conocer la estructura de dicha organización facilita reconocer las opiniones y normas de conducta (Martell et al., 2018). En ese sentido, se ha hallado que la estructura de las RS de la sexualidad posee dos núcleos centrales para las/les/los adolescentes, los cuales generan dos dimensiones (Gráfico 2). Por un lado, desde la primera dimensión de la sexualidad, esta es representada como una

herramienta que permite que se involucren con las/les/los demás, pues pueden explorar el romance, el afecto, sus relaciones sociales y la influencia cultural. Por otro lado, desde la segunda dimensión, consideran que “se debe pensar mil veces antes de vivirla” (Rosa, 14 años). Si bien consideran que la sexualidad puede ser vivida en la adolescencia, experimentarla representa un peligro al traer consecuencias negativas. En ese sentido, las/les/los adolescentes le han atribuido ciertas características, como que es dañina y dolorosa, por lo que han generado expectativas sobre cómo debe ser el sexo para que puedan vivir su sexualidad de manera libre, ya sea en la adolescencia o después. Para poder comprender de mejor manera, primero se explicará desde dónde se define cada dimensión para luego profundizar en el núcleo central y sus elementos periféricos.

Gráfico 2

Estructura de las Representaciones Sociales de la sexualidad



Dimensión 1: La sexualidad permite relacionarse con las/les/los demás

Esta dimensión aborda cómo las/les/los adolescentes identifican a la sexualidad más allá de la conducta de tener sexo, sino que la sexualidad también permite “relacionarse con las personas, armar un entorno grande frente a tu persona para poder relacionarse, para poder involucrarse en la sociedad” (Valeria, 15 años). Ello facilita que el disfrute de su sexualidad sea mayor, pues el placer abarca también el relacionarse con otras personas y otras acciones más allá del sexo (IPAS México, 2021).

En esta primera dimensión, el núcleo central de la representación de la sexualidad es que “involucra a las emociones” (Rodrigo, 17 años). En ese sentido, se complejiza el concepto de sexualidad al no pensar que solo es una conducta (tener sexo), sino que dicha conducta involucra más aspectos, los cuales también deben controlar, como menciona Piero “yo me sé

controlar sobre las emociones en la sexualidad” (16 años). En esta etapa del desarrollo, las/les/los adolescentes no solo se deben adaptar a nuevos cambios a nivel físico, sino también a nivel emocional y social (Güemes et al., 2017; Mercader et al., 2018). Las emociones son vinculadas con la sexualidad por diversos aspectos: las/les/los adolescentes consideran que deben tener afecto romántico con la pareja con la que vivirán su sexualidad, surgen los celos y el miedo del engaño de dicha pareja, y, principalmente los adolescentes varones, conciben a las emociones como un factor que, de no saber controlar, las/les/los haría actuar sobre la base de impulsos y sin pensar previamente en las consecuencias. De esta manera, las/les/los adolescentes consideran que las emociones regulan su conducta sexual, por lo que si controlan sus emociones, pueden pensar antes de actuar al relacionarse con las/les/los demás, ya sea en su relación afectiva controlando los celos o cuando desean tener sexo. No obstante, no siempre las logran controlar como menciona Oscar “al llegar a esta etapa [adolescencia] hay veces que no sabemos controlar nuestras emociones” (15 años). Así, las/les/los adolescentes le han asignado un valor importante a lo afectivo, lo que explica que sea el núcleo de esta primera dimensión (Moscovici, 1961).

Otras definiciones de la sexualidad en esta dimensión, son parte de los elementos periféricos, se encuentran que la sexualidad, además de ser afectiva, es social y cultural. Como se mencionó previamente, esta dimensión sostiene que la sexualidad permite involucrarse con las/les/los demás; por ello, representan a la sexualidad como relacional, “[la sexualidad es] la forma que nos relacionamos muchas veces con el enamorado, con las personas que tenemos en nuestro entorno” (Valeria, 15 años). En ese sentido, la representación de la sexualidad y el cómo se debe expresar siguen patrones sociales patriarcales y heteronormados, “hombre es masculino y una mujer femenina” (Maria, 14 años), lo que es producto de sociedades que suelen ser hegemónicas sin considerar disidencias (De Barbieri, 1992).

No obstante, si bien las/les/los adolescentes reproducen los roles de género en su representación de la sexualidad, no solo visibilizan la existencia de diversidades de género, “cada persona es libre de decidir el sexo que quiere llevar” (Maria, 14 años), sino también fomentan una cultura de respeto hacia ellas “debemos respetar a los que tienen otra sexualidad, ya sea gay, trans, lesbiana” (Oscar, 15 años). Esta visibilización y búsqueda del respeto por la comunidad LGBTIQ+ también fue hallada por Pease y colaboradores (2021) y por Aranibar (2019); lo que muestra un avance progresivo en cómo se perciben sus propios derechos y los de las personas de esta comunidad. Ello se puede dar por la comunicación con los pares o a partir de información hallada en redes sociales (Pease et al., 2021). Tanto los roles de género en la sexualidad en esta etapa como el aprendizaje de estos se profundizarán en la sección de Experiencias posteriormente.

Al encontrarnos en esta dimensión en la que la sexualidad permite involucrarse con la sociedad, la sexualidad también es representada como un derecho, siendo más valorada esta característica por las mujeres, “La sexualidad es un derecho, para mí la sexualidad es el estar así conectado con diferentes personas y yo creo que es un derecho” (Valeria, 15 años); mientras que para los varones, que la sexualidad sea una decisión, es una característica más valorada, “[mis familiares] te dan poder sobre la sexualidad, de no tuvieras no te obligan a tener”. Representar a la sexualidad como derecho y desde la libertad permite que se involucren con la sociedad y ejerzan una ciudadanía autónoma a partir de la toma de decisiones responsable y con información (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2015).

No obstante, dicha diferencia de valoración de la representación de sexualidad está marcada por los roles de género presentes en la sociedad, ya que se fomenta más la libertad en los varones (Save the Children, 2020); mientras que las mujeres se encuentran en una lucha constante por más libertad, pero son etiquetadas como promiscuas al negarse a aceptar la sumisión esperada (Domingo, 2021). Por ello, enfatizan en que la sexualidad es una herramienta para involucrarse en la sociedad y por ende es un derecho. Asimismo, se ha hallado que dicha lucha por la igualdad de derechos en la sexualidad es compartida por algunos de los compañeros varones quienes sostienen que “la mujer tiene que tener el mismo derecho que el hombre y el hombre tiene que tener el mismo derecho de la mujer” (Jose. 15 años), lo que refuerza la idea de una visión más equitativa de los roles.

Luchar por que la sexualidad sea un derecho y una decisión para su entorno, así como fomentar el respeto por las diversidades de género, pero mantener los roles de género en la expresión de la sexualidad, es una manifestación de cómo representan a la sexualidad desde lo cultural también. Más allá de pensar a la sexualidad solo como una interacción física, le añaden valores. Por ello, dentro de algunos elementos periféricos se han hallado que consideran que el sexo es ir contra los valores familiares o les quita dignidad. Esto demuestra cómo la sociedad sigue fomentando la culpa si las/les/los adolescentes consideran tener alguna actividad sexual y cómo la educación con un enfoque biologicista aun predomina en el sistema escolar (Kohen & Meinardi, 2016; Pease et al., 2021).

Adicionalmente, las/les/los adolescentes no solo demandan por una sexualidad como un derecho, sino también luchan por recibir información sobre esta, la “sexualidad es un derecho porque todos tenemos la necesidad de saber qué es” (María, 14 años). Si bien en el país la mirada hegemónica de la sexualidad, apoyada por grupos con poder, es desde el enfoque biologicista, y se enseña que esta es un sinónimo de enfermedades de transmisión sexual y embarazo (Rodríguez & Pease, 2020; UNESCO, 2018) -lo cual se detalla en la dimensión dos- en los entornos más complejos, surge la resiliencia y resistencia (OMS, 2013). Es por ello que es sumamente valiosa la sola existencia de esta primera dimensión.

Incluso, a pesar de que los grupos anti-derechos consideran que las/les/los adolescentes gestionan su sexualidad desde la tensión y el sufrimiento (Pease et al., 2021), la mayoría de adolescentes participantes consideran que ellas/elles/ellos misma/e/os pueden autogestionar su propio aprendizaje sobre la sexualidad, “también investigo muchas veces” (Valeria, 15 años), y hasta se perciben como una buena fuente de información para sus pares. No obstante, aún, según lo que algunos participantes piensan, hablar sobre la sexualidad “corrompe la mente” (Rodrigo, 17 años), por lo que consideran que informarse sobre la sexualidad puede fomentar la conducta de tener sexo, mas son una muy poca población de las/les/los entrevistada/e/os quienes opinan ello.

En ese sentido, esta primera dimensión en la que se representa a la sexualidad como una herramienta que les permite relacionarse con las/les/los demás, pues es definida desde la afectividad, desde lo social, cultural, y como derecho y decisión. Es fundamental entender que las/les/los adolescentes buscan aprender cómo relacionarse en este mundo nuevo de las emociones y los vínculos para poder sentirse parte de su comunidad, por lo que exigen información sobre el tema y se perciben como agentes dentro de su mismo entorno. En la siguiente dimensión se profundiza sobre una definición más influenciada por el enfoque hegemónico biologicista, lo cual sitúa a la sexualidad más desde el miedo y la culpa que desde el poder y la agencia.

Dimensión 2: Uno debe pensar mil veces antes de vivir su sexualidad

Esta dimensión posee como núcleo central a la protección como responsabilidad de ambas personas al tener relaciones sexuales, ya que casi exclusivamente vivir la sexualidad se ve como el acto coital. Ello se puede percibir en los siguientes testimonio “cuando se hace se debe usar preservativo, las mujeres también deben usar” (Piero, 16 años) “algo sexual tiene que conllevar a hacerlo con protección” (Jose, 15 años), “debemos cuidarnos, no contagiarnos de enfermedades” (Rosa, 14 años) y “cuando tengas relaciones y te embarazas y te trunques los estudios y lo que tú quieres lograr” (Teresa, 15 años). A diferencia de lo hallado por Martell y colaboradores (2018) en un estudio cualitativo en México donde las/les/los adolescentes participantes no toman en cuenta la prevención ni los posibles riesgos y de lo hallado por García y colaboradores (2017) donde las/les/los adolescentes desconocen sobre los métodos de anticoncepción, en el presente estudio se encontró que la protección en el acto sexual es sumamente valorada con el fin de prevenir errores y consecuencias negativas y que les entrevistados posicionan al condón y a la planificación como algo fundamental en el acto sexual.

En adición, se refleja que las mujeres también son agentes de su propio cuidado en la sexualidad, pero esta es una mirada principalmente desde el miedo a las consecuencias negativas, por lo que, si bien una puede vivir su sexualidad, “debe pensar mil veces antes de

hacerlo” (Rosa, 14 años). Todo ello parte desde las definiciones de la sexualidad que se manejan en esta dimensión: la sexualidad es “tener sexo con la enamorada” (Valeria, 15 años), “tener intimidad con otra persona” (Oscar, 15 años), “con el consentimiento de ambas parejas puede darse el acto sexual” (Jose, 15 años). Es así que, si bien la sexualidad es reducida al acto sexual, la mayoría de adolescentes supone que debe ser con su pareja “la sexualidad es cuando tú tienes algo con tu enamorado” (Rosa, 14 años). En otras palabras, la relacionan con tener intimidad en la relación de pareja. Estos resultados también fueron hallados por Pease y colaboradores (2021) en el que encontraron que la sexualidad se percibe como acto sexual y vínculo de pareja, entre otros.

No obstante, las mujeres adolescentes también definen a la sexualidad como dolorosa o dañina “el cuerpo se siente feo cuando es tu primera vez” (Teresa, 15 años). Así, la sexualidad no sólo es riesgosa porque genera dolor, sino también porque produce consecuencias negativas para el futuro de las/les/los adolescentes; sin embargo, quienes participaron sostienen que, a pesar de significar un riesgo, se debe vivir su sexualidad siempre y cuando cumpla ciertas reglas. Estos últimos elementos (las consecuencias y el establecer reglas para poder vivir la sexualidad) son los elementos periféricos que rodean al núcleo central (uno debe protegerse) en esta segunda dimensión.

En cuanto al primer elemento, se han hallado dos consecuencias negativas principales: “quedar embarazada en las mujeres y en los hombres contraer enfermedades” (Valeria, 15 años). Es así que la sexualidad representa una amenaza para que las/les/los adolescentes puedan seguir estudiando y/o con sus vidas tanto para los varones “de repente la mujer queda embarazada cuando no se cuida, cuando no se sabe cuidar, y eso no se cuenta, yo, y en vez de seguir adelante voy a detener mi vida” (Piero, 16 años) como para las mujeres “quien sabe un día estoy bien, un día tenga relaciones y me quedé embarazada, entonces con el tiempo me trunco mis estudios, no me va a dejar venir a aprender lo que yo quiero aprender, seguir mis deseos” (Teresa, 15 años). Ello refleja cómo los varones también piensan en su futuro contrario a lo hallado por Villanueva y Grau (2019) en donde son más las mujeres que se preocupan por ello. Asimismo, las/les/los adolescentes son conscientes que la protección (núcleo central en esta dimensión) permite evitar las diferentes enfermedades/infecciones de transmisión sexual como el SIDA, el VIH y el chancro.

De esta manera, como segundo elemento periférico, además de la protección durante el acto sexual, las/les/los adolescentes participantes han elaborado una serie de reglas para poder vivir su sexualidad en la adolescencia, al ser “algo natural” (Luis, 14 años). Según las/les/los participantes, la sexualidad debe ser consentida, respetuosa, con alguien en quien confías, una debe ser capaz de controlarla y planificarla. Ello da indicios de que se representa una sexualidad saludable, definiendo lo saludable desde el afecto, la responsabilidad, el respeto y cuidado (IPAS México, 2021). Es importante mencionar que estas expectativas son

compartidas tanto por las adolescentes mujeres como por los varones. Ellas sostienen que “cuando mujer dice no, no hay que insistirle, no hay que decirle que sí” (Camila, 15 años), “cuando tú no quieres tener relaciones sexuales con una persona que decides tener, una mujer cuando dice no, es no, y tampoco no pueden exigir [...] un hombre debe aceptar las decisiones” (Nicol, 14 años). En ese sentido, a diferencia de lo hallado por Galambos (2004) y Orellana (2020), hay una menor sumisión de las mujeres frente a los hombres, y se reconoce el insistir como un acto que atenta contra el consentimiento de las mujeres.

En cuanto a que la sexualidad debe ser respetuosa, las/les/los adolescentes hacen mención a que uno no debe estar contando sus experiencias sexuales a sus compañeros, como lo menciona Teresa “si tú tuviste una relación con una persona, debe quedarse con esa persona, ya no difundirlo por otra parte” (15 años) y que no se debe tener sexo con otras personas si se tiene pareja por respeto a esta, el cual es el principal temor de las/les/los adolescentes al tener una relación. Por ello, su otra regla, solo con alguien en quien confías, es complementaria. Ello debido a que “a veces las personas que con quien tú haces no sabes qué enfermedades tienen y pueden pasarte una enfermedad” (Nicol, 14 años); por ello, afirman que “si no tienes confianza con otra, no deberías tener sexo” (Camila, 15 años). En ese sentido, se debe planificar el acto sexual, ya que consideran que la planificación “es necesario saberlo para no quedar embarazada a temprana edad, para no tener enfermedades sexuales” (Maria, 14 años).

En resumen, se debe “saber vivirla muchas veces porque a propenso de eso muchas salen embarazadas, contraen enfermedades” (Valeria, 15 años). De esta manera, quienes sí saben vivirla cumpliendo estas reglas son posicionadas como adolescentes del “buen camino”; mientras que se posiciona en “el mal camino” a adolescentes que piensan sobre sexo o tienen actos sexuales de manera excesiva, así como quienes tienen relaciones sexuales sin estar en una relación amorosa. Dichos conceptos del adolescente del “buen camino” y del “mal camino” son definidos por Aranibar (2019) en su estudio de representaciones sociales de la adolescencia en Cusco.

El hallazgo de las dos dimensiones en la estructura de las representaciones sociales da cuenta de cómo el concepto de práctica sexual es construido desde las experiencias individuales y colectivas de las/les/los adolescentes, no solo desde la educación que reciben, sino también desde las situaciones que viven (Afanador, 2017). Además, estas expectativas de cómo se debe vivir la sexualidad permite que las/les/los adolescentes clasifiquen quiénes son pares con quienes pueden conversar sobre sexualidad; por lo que se profundizará en el siguiente tema cómo han construido esta estructura bidimensional a partir de sus experiencias directas e indirectas, y de sus principales fuentes de información.

Proceso de construcción de las representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia

Al considerar que la estructura de las RS está en constante proceso de construcción, es necesario investigar cómo es construido: este es el rol del enfoque procesual de las RS, en el que se toma en cuenta el contexto social, cultural y personal (Fuentes & Murillo, 2019). En ese sentido, la familia y los amigos conforman el contexto social de las/les/los adolescentes, los medios de comunicación, el entorno y dónde se encuentra el colegio son los elementos del contexto cultural y la experiencia representa el contexto personal. Estos son factores que influyen en la representación de la sexualidad de las/les/los adolescentes (Martell et al., 2018). Se elaboró el Gráfico 3 como un resumen de lo que se tratará este capítulo.

Gráfico 3

Actores que influyen en el proceso de construcción de las RS de la sexualidad



Para indagar sobre el contexto cultural, el primer día de campo se realizó un involucramiento con el pueblo donde se ubica el colegio. En este entorno, se hallaron diversas problemáticas como alcoholismo en padres, prejuicios contra la comunidad LGBT, y el más mencionado por las personas de la comunidad: el embarazo adolescente. Si bien para la comunidad es válido el embarazo adolescente, este debe darse en la convivencia de pareja; incluso se rechaza que las adolescentes embarazadas terminen el colegio, este es un tema que genera tensión con el director del colegio y los maestros. Además, otras problemáticas que surgieron fue la falta de seguridad en el pueblo, la comisaría y el centro de salud más cercanos se encontraban a 2 horas caminando.

Incluso, los mismos pobladores comentaron que cuando ocurrían violaciones, “los violadores terminan pagando con ganado” (poblador 1, vende almuerzo en su casa), y la familia aceptaba dicho trato por necesidades económicas, por lo que no realizaban denuncias.

Si bien los escolares mencionaron haber ido a la posta médica para ver temas de sexualidad y esta les otorgaba condones y les enseñaban sobre planificación, el uso de plantas y hierbas característico de la zona también era utilizado para abortar. Este es el contexto cultural, violento y precario, en donde ocurren las experiencias de quienes participaron y donde conviven con sus padres, docentes y pares.

Experiencias de la sexualidad en la adolescencia

La ambivalencia de la sexualidad tanto en su definición (es sexo vs va más allá del sexo) como en sus atributos (es dañina vs es parte de la vida) surge de la dualidad de las experiencias que han vivido y que han sido fuente de información. Por un lado, está la postura de que la sexualidad se quiere experimentar durante la adolescencia (como lo menciona José (vive con papá, mamá y hermanos), de 15 años señala “en la adolescencia la sexualidad es algo que quieren experimentar”). Mientras que la postura más predominante es que la sexualidad es parte de la vida, pero se debe postergar a la adultez. Las/les/los adolescentes consideran que “aún es muy temprano para tener relaciones sexuales a nuestra edad” (María, 14 años, vive con mamá, papá y hermanos) y que “el cuerpo no está preparado” (Valeria, 15 años, vive con mamá, papá, hermanos y abuelo). En ese sentido, argumentan también que ello es debido a que primero tienen que terminar su secundaria y no quieren arruinar su futuro, lo que sigue la línea de que la sexualidad, definida como acto sexual, trae consecuencias negativas.

Dicha ambivalencia fue hallada de la misma manera en un estudio realizado por Pease y colaboradores (2021) a nivel nacional en las provincias de Lima, Cusco y San Martín, siendo esta última la ciudad capital de donde se hizo la presente investigación. Así, se encontró que un grupo reducido percibía como normal el redescubrimiento de sus cuerpos. Mientras que otro grupo consideraba que el único resultado de tener sexo era el embarazo, por lo que se debe postergar a la etapa de la adultez.

Otro aspecto en ambivalencia es el interés en la sexualidad. Si bien en todas las entrevistas se ha demostrado que existe cierta curiosidad por la exploración en este ámbito, no en todas se reportan interés por la sexualidad en la adolescencia. A pesar de que se hable sobre sexo, las/les/los adolescentes aún lo perciben como un juego y usan los preservativos para jugar “he visto en algunos amigos que se van a los centros de salud a pedir condón para que paren inflando [...] yo veo a mis amigos que se van a recibir condón solo para que juegue no por la necesidad de tener sexo” (Jose, 15 años, vive con papá, mamá y hermanos); incluso comentan que “casi la mayoría no está interesado en ese sexo” (Luis, 14 años).

Por otro lado, mencionan que desde la pubertad hay mayor curiosidad al haber un mayor interés en el tema, pues han habido diversos cambios tanto físicos como actitudinales, pues “cambian un montón de cosas, se cambia la voz, de ahí se cambia todo también, y también cambia las actitudes, cambia el comportamiento” (Piero, 16 años, vive con abuelos).

Ello podría darse debido a que en la adolescencia surge la necesidad de la satisfacción de deseos sexuales genitales o la búsqueda de entablar relaciones de pareja, pues el interés al ser satisfecho permite definir qué les gusta y cómo ello impacta en su identidad (Liga española de la educación, 2013; Salas & Campos, 2002). Asimismo, Alfonso y Figueroa (2017) sostienen que las/les/los adolescentes presentan una gran curiosidad frente a la sexualidad, a la cual están expuestos por su entorno, los medios de comunicación y sus pares; por lo que el no brindar información y tener una baja comunicación puede generar conductas no controladas que provoquen consecuencias a su salud.

No obstante, suelen posicionarse desde el otro, pues no se reconocen dentro del grupo que está interesado en el tema: “algunas personas piensan sobre sexo, sexo” (Luis, 14 años, vive con papá, mamá, hermanos, abuelos y tíos). Ello puede responder a aspectos de deseabilidad social o es una estrategia para protegerse de la sanción social, exclusión y violencia que reciben las/les/los adolescentes al entenderse como sexuados y sexuales al haber tenido relaciones coitales. En ese sentido, la teoría de la identidad social permite comprender cómo una persona se posiciona desde una identidad intragrupal e intergrupala, maximizando las cualidades del grupo al que pertenece y los aspectos negativos del grupo al que no pertenece (Scandroglio et al., 2008). Esto permite comprender cómo es que las/les/los adolescentes buscan posicionarse desde el adolescente “en el buen camino”, porque son conscientes del posible riesgo que es ser percibidos como adolescentes que se interesan en el sexo, lo que los posicionaría “en el camino malo”; ello también fue hallado por Aranibar (2019) y Pease y colaboradores (2021).

Por ello, la sexualidad puede ser percibida como un riesgo, no solo por embarazos no deseados ni la contracción de enfermedades, sino por lo que ello significa para su entorno. López (2017) plantea que la sociedad por un lado incita al consumo, sigue estándares de publicidad que fomentan el acto sexual y el rechazo de esperar al matrimonio para tener sexo. Por otro lado, niega la educación sexual en los colegios, rechaza la asistencia sanitaria y obliga que la actividad sea furtiva. Ello por aspectos culturales se ve reflejado en la comunidad desde la crítica hacia quienes cuya actividad sexual se hace pública; mientras que normalizan el embarazo adolescente y la convivencia o el matrimonio a los 15 años. “Si ya tuviste relaciones te ponen de un lado” (Maria, 14 años, vive con papá, mamá y hermanos), “siempre atacan tanto a la mujer y al hombre” (Nicol, 14 años, vive con su pareja) y “te vayan a criticar tus compañeras, no quieres venir, a otra cosa, <<esa ha tenido relaciones sexuales>>” (Teresa, 15 años, vive con papá, mamá y hermano) son citas que las adolescentes comentan sobre cómo se refleja la exclusión por parte de la comunidad contra las personas cuya experiencia sexual se vuelve pública. Cabe destacar que quienes más comentaron sobre dicha condena fueron adolescentes mujeres, lo que podría ser una señal de una mayor

preocupación de ser condenadas con mayor probabilidad si perciben que tienen interés sexual.

En ese sentido, la sexualidad también se percibe como una manifestación de violencia, incluso algunos participantes la definen como tal “es un abuso, una violencia” (Luis, 14 años, vive con papá, mamá, hermanos, abuelos y tíos), “pueden violar, de eso a veces trata la sexualidad” (Rodrigo, 17 años, vive con papá, mamá y hermanos). Si bien anteriormente se analizan los requisitos de cómo debería ser la sexualidad o el acto sexual, en esta sección surgen las experiencias no ideales, sino reales. Las/les/los adolescentes mencionan cómo los adolescentes varones tienden a forzar y manipular para tener sexo “a veces los hombres quieren que te desnudes todo, te obligan a hacer lo que ellos te demanden, y hay cosas que tú no quieres pero te si no lo haces dices que ya no les quieres” (Teresa, 15 años, vive con papá, mamá y hermano), cómo los pares incentivan a abusar sexualmente de las adolescentes con el uso de drogas “se acuestan con una chica aunque ellas no quieren, le combinan a su bebida que no es” (Piero, 16 años, vive con abuelos), cómo la pareja puede humillar al difundir videos “porque a veces que las grabaciones cuando tienes relaciones a veces las difunden por otras partes, y te hacen ver como si tú no valieras nada” (Teresa, 15 años, vive con papá, mamá y hermano). Si bien el consentimiento parte del ideal, las/les/los adolescentes también experimentan de manera directa o indirecta situaciones donde no es parte del acto sexual.

También con las adolescentes surge el término “machista” como etiqueta a los adolescentes varones que solo se involucran en una relación romántica con el fin de tener sexo; mientras que los mismos adolescentes varones consideran que sus pares obligan o manipulan a las mujeres para conseguir ello “se acuestan con una chica aunque ellas no quieren, le combinan a su bebida que no es, ahí hace se da relaciones, y ahí así sigue avanzando y avanzando” (Piero, 16 años, vive con abuelos). Según López (2017), forzar y manipular para tener sexo actualmente son clasificadas como conductas de riesgo, ya que, sin el consentimiento real de las personas involucradas en el acto sexual, buscar concretarlo sería una forma de violentarla (IPAS México, 2021).

En ese sentido, las/les/los adolescentes son conscientes de que existen roles sexuales y sociales establecidos por la sociedad y perpetuados por los medios (Salas & Campos, 2002), donde las mujeres vinculan la sexualidad como una experiencia negativa; mientras que los varones la perciben desde lo positivo y el placer (López, 2017; Martell et al., 2018). Siguiendo esa línea, según lo hallado en las entrevistas, las/les/los adolescentes sostienen que existen roles diferenciados por el género “un hombre con una mujer son diferentes, y cada uno tiene un pensamiento diferente” (María, 14 años, vive con mamá, papá y hermanos); dichos roles se mantienen en la sexualidad “las mujeres tienen su forma de vivir

su sexualidad y los hombres también, es distinto” (Oscar, 15 años, vive con mamá, papá y hermanos).

En ese sentido, por un lado, las/les/los entrevistades perciben a las adolescentes mujeres como quienes más se controlan y buscan posponer la actividad sexual para no exponerse a embarazos no deseados “la sexualidad a veces te hace sentir mal porque a veces una como mujer tiene un pensamiento como digno, y cuando tú estás con una persona tampoco no estás preparada para formar una familia y por eso a veces, una como mujer da miedo a eso” (Nicol, 14 años, vive con su pareja), además que son más cuidadas que los varones “más harto cuidan a las mujeres que a los varones” (Camila, 15 años, vive con mamá, papá, hermanos, abuelos y tíos), no deben tener sexo porque tienen que cuidar su dignidad y son más delicadas; incluso los adolescentes varones sostienen que ellas deben hacerse respetar y no permitir que los varones se sobrepasen ni las manipulen como menciona Piero “que no se dejen sobrepasar las mujeres con los varones, y que se sepan respetar tanto el varón como la mujer” (16 años, vive con abuelos).

Por otro lado, los adolescentes varones se perciben con mayor libertad para tener sexo “los varones tienen más libertad que las mujeres” (Camila, 15 años, vive con mamá, papá, hermanos, abuelos y tíos); ello no se relaciona el tema de la moral, pero sí del poder, pues comentan que “cuando tienes más sexualidad te creen más varón” (Rodrigo, 17 años, vive con mamá, papá y hermanos). Esto debido a que existen diversos tipos de relaciones en un sistema patriarcal: las verticales entre hombres y mujeres, y las horizontales, entre hombres; estas relaciones horizontales se caracterizan por ser una competencia para saber quién tiene más poder, por lo que un indicador de quién es más varón y quién tiene más poder es la cantidad de parejas sexuales que han tenido o, como lo menciona Segato (2003), cuántas mujeres ha tenido bajo su poder.

Los adolescentes varones vinculan esto con su propia autoestima, pues consideran que quienes han tenido experiencias sexuales previas tienen más confianza en sí mismos, lo que podría representar un posible factor para tener relaciones sexuales, pues valoran más a los pares y a raíz de los cambios cognitivos y cerebrales en esta etapa puede que no tomen en cuenta las consecuencias de la acción en el momento (IPAS México, 2021). Ello podría explicar el cómo caracterizan a los adolescentes varones como quienes deben aprender a controlarse más, pues son más rápidos y bruscos, así como quienes pueden utilizar recursos emocionales o drogas, para engañar a las mujeres y poder tener relaciones con ellas.

Asimismo, si bien las/les/los adolescentes defienden la sexualidad para todas, todes y todos, aún existen diversos prejuicios contra las diversidades sexuales. Estos solo han sido mencionados por adolescentes varones, quienes vinculan a las diversidades con las enfermedades de transmisión sexual “el homosexualidad no es tan recomendable porque puede traerte muchas enfermedades” (Rodrigo, 17 años, vive con mamá, papá y hermanos).

Ello también fue hallado por Chamorro y de la Cabeza (2018) en el que por más que se hayan encontrado mayores niveles de Infecciones por Transmisión Sexual en personas heterosexuales aún se estigmatiza a la comunidad LGBTIQ+ como quienes tienen más enfermedades.

Si bien dichas experiencias influyen en cómo representan a la sexualidad desde la exclusión y la violencia, también las/les/los adolescentes han construido nuevos conceptos vinculados a la sexualidad como recursos para evitar el “mal camino”. En ese sentido, los adolescentes varones han construido que la masturbación es un acto que permite controlarse y desahogarse, así como que es una representación de la sexualidad porque “casi [en] todas las naciones hacen eso” (Piero, 16 años, vive con abuelos). Además, a pesar de que la masturbación sea más permitida en los varones que en las mujeres (IPAS México, 2021), estos representan a la masturbación de manera dicotómica: para unos te vuelve “malogra el cuerpo, o sea te debilita al hacer eso,” (Piero, 16 años, vive con abuelos) o te “corrompe la mente” (Rodrigo, 17 años, vive con mamá, papá y hermanos); mientras que para otros es un recurso, junto a la pornografía, que facilita el control de la sexualidad.

Mientras que para los varones la masturbación es una acción naturalizada, su práctica se ha condenado en las mujeres, lo que las aleja de experimentar placer y conocer su cuerpo, ya que se le percibe como una práctica sucia (Echeverría, 2017; Lopez et al., 2017; Pescador, 2019) Ello es una explicación a que las adolescentes mujeres no mencionan a la masturbación; no obstante, ellas comienzan a reflexionar sobre el concepto del aborto, el cual es una práctica que si bien es realizada por sus pares con el uso de “remedios caseros”, la condenan, pues “ no debes abortar a un niño que no tiene la culpa” (Rosa, 14 años). Este discurso suele estar presente en discursos religiosos y conservadores, donde su fin político es defender a la familia tradicional de la ideología de género a partir de la penalización del aborto y la prohibición del reconocimiento de las familias homoparentales. Si bien las adolescentes también perciben como machistas a los varones que responsabilizan solo a la mujer por el embarazo no deseado, saben que puede suceder que el varón termine la relación y abandone a su pareja para no asumir la responsabilidad “mis tías se embarazaron, tener relaciones se embarazaron y después de eso los papás de sus niños le dijeron no voy a ser el padre, se quedaron solas son mamás solteras” (Teresa, 15 años, vive con mamá, papá y hermano). Eso es una de sus principales preocupaciones al tener relaciones sexuales en una relación romántica; no obstante, para los adolescentes varones, si la pareja no desea tener relaciones sexuales es porque está engañando y se debe desconfiar “cuando tienes sexo tienes más confianza con tu pareja, a veces si no tienes sexo, a veces parece, uno desconfía” (Rodrigo, 17 años, vive con mamá, papá y hermanos)

Como lo hallado por Lapeira y Guerra (2018), y por Savin y Diamond (2004), las/les/los adolescentes consideran que, al tener una pareja, hay más probabilidad de que se dé el acto

sexual. Sin embargo, en línea con lo hallado de que se debe tener relaciones sexuales con alguien en quien confías, el hecho de tener una pareja no implica que se sientan seguras de tener sexo con esa persona. Si bien hay adolescentes que sostienen que tener una pareja involucra más que solo tener sexo, la desconfianza hacia el otro es mencionada constantemente. Los miedos que giran en torno al tema es que la pareja puede ser infiel y transmitir enfermedades sexuales, así como que, si se da un embarazo no deseado, los varones abandonarán a las mujeres.

Actores que influyen en la construcción de las RS de la sexualidad

Además de las experiencias directas que han vivido, se encuentran las experiencias indirectas, las cuales son transmitidas a través de actores que enseñan sobre la sexualidad en sus diferentes entornos. En ese sentido, el proceso de construcción de las RS aborda también a la interacción con las personas del entorno (Fuentes & Murillo, 2019; Gutierrez, 2019). Por ello, se buscó conocer qué actores eran las principales fuentes de información sobre sexualidad para las/les/los adolescentes; así como también se consultó con quiénes sienten mayor comodidad hablando sobre el tema. Así, teniendo como herramienta el apéndice H se elaboró el Gráfico 4 que refleja los resultados según la cantidad de veces que mencionan a un actor al responder la pregunta de con quiénes más aprenden sobre sexualidad y el valor que le dan a sus enseñanzas.

Gráfico 4

Fuentes con quienes aprenden más y con quienes sienten mayor comodidad al hablar sobre sexualidad

	Con quien más aprenden	Con quien se sienten más cómodxs
Adolescentes mujeres	<ol style="list-style-type: none"> 1. Madre 2. Docentes 3. Padre 4. Internet 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Madre 2. Docentes 3. Padre
Adolescentes varones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Docentes 2. Tíos 3. Hermanos 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Padre 2. Madre 3. Amigos

Las/les/los participantes hacen mención que el género de con quién hablan sobre sexualidad es importante. Se ha hallado que las adolescentes mujeres hablan, aprenden y se sienten más cómodas hablando con sus madres y con docentes del colegio; mientras que los

adolescentes varones aprenden más de los docentes y se sienten más cómodos hablando con sus padres. No obstante, en el caso de los varones, la figura de los padres no aparece entre los principales actores que brindan información a pesar de ser con quienes más cómodos se sentirían, ello también se halló en el estudio “Ser adolescente en el Perú” (Pease et al., 2021), es decir se identificaron a las/les/los docentes como con quienes más desean conversar, pero con quienes menos pueden hacerlo. Además, las/les/los docentes aparecen como figuras importantes para las/les/los adolescentes en general. De esta manera, se ha hallado que existen mayores espacios y hay una mayor frecuencia para hablar sobre sexualidad de las mujeres adolescentes a diferencia de los adolescentes varones; a quienes se les complica más poder hablar sobre el tema en general con los adultos, incluso tomando en cuenta la configuración de con quienes viven.

En ese sentido, las/les/los adolescentes sostienen que es responsabilidad de ambos padres enseñar sobre sexualidad, si bien hay mayor comodidad según género para hablar sobre el tema, “ambos papás nos están criando y los dos nos tienen que hablar sobre la sexualidad, los dos tienen que enseñarnos” (José, 15 años, vive con mamá, papá y hermanos). Asimismo, tienen que ser figuras que den confianza para hablar sobre el tema y su experiencia en el tema facilita poder confiar en ellos como lo mencionado por Teresa “mi mamá tuvo esa experiencia cuando ella se embarazó, ella estaba estudiando, mi mamá se retrasó” (15 años, vive con mamá, papá y hermano) y Valeria “como sus experiencias del pasado, él ya pasó también muchas veces por la edad y también conoce” (15 años, vive con mamá, papá, hermanos y abuelo). Esto posiciona a los padres, principalmente para las mujeres adolescentes, como una fuente de orientación sobre la sexualidad, siendo los aprendizajes más mencionados el cuidarse, el consentimiento y el respeto al tener sexo. Asimismo, en otro estudio sobre representaciones sociales de la sexualidad en la adolescencia a pesar de que se encontró que la figura materna es importante para las/les/los adolescentes; también se halló que la familia tiene un rol predominante en la comunicación sobre sexualidad (Martell et al., 2018).

Si bien los padres aparecen en primer lugar en el gráfico 4, las/les/los adolescentes afirman que el colegio es un espacio donde es un deber que les enseñen sobre sexualidad “la sexualidad es un derecho porque todos tenemos la necesidad de saber qué es” (María, 14 años, vive con mamá, papá y hermanos), ya que consideran que no se les enseña lo suficiente sobre el tema “Me deberían enseñar sobre más de la sexualidad” (Piero, 16 años, vive con sus abuelos). En ese sentido, el colegio surge como un espacio donde se enseñan sobre conductas de cuidado que les hacen frente a las enseñanzas de conductas de riesgo en el entorno del adolescente. No obstante, el foco de enseñanza en el colegio donde se realizaron las entrevistas es el biológico, en el que la sexualidad trata sobre “el sistema reproductivo, el conocer los cambios que uno va a obtener en la etapa de la adolescencia” (Valeria, 15 años,

vive con mamá, papá, hermanos y abuelo) y sobre “el sexo, cómo podemos protegernos, las enfermedades” (María, 14 años, vive con mamá, papá y hermanos).

Por ello, las/les/los adolescentes, principalmente las adolescentes mujeres, consideran y valoran que lo que más les enseñan en el colegio es a evitar errores “una de mis compañeras, tuvo sexo, tuvo su hijita, y ya no puede estudiar, a esas condiciones [los docentes] nos están evitando” (Teresa, 15 años, vive con mamá, papá y hermano). Si bien el principal foco de enseñanza sobre sexualidad para las/les/los docentes es la postergación de la práctica sexual, son conscientes de que el embarazo adolescente y la convivencia de pareja son aceptados en la comunidad. Por este motivo, adaptan el discurso a no solo la postergación del sexo, sino también a cuidarse si lo practican y qué riesgos traen de no cuidarse “ellos nos enseñan cómo es la sexualidad al convivirlo con alguien” (Nicol, 14 años, vive con su pareja), lo que valida sus necesidades y permite que las/les/los adolescentes se mantengan cercanas (Salas & Campos, 2002).

Como resultado, consideran que el colegio debe ser una de las principales fuentes de orientación sobre la sexualidad, ya que comentan que pasan más tiempo en el colegio que en su casa “de lunes a viernes más harto tiempo pasas acá que en casa, y a veces nosotros hacemos algunas preguntas y mediante eso la profesora también nos habla de la sexualidad” (Jose, 15 años). Sin embargo, puede que no necesariamente suceda, ya que hablan poco o no se logra una profundización del tema. Los espacios para hablar sobre la sexualidad en el colegio son bastante valorados, pero estos pocos espacios se dan principalmente por la iniciativa de las/les/los adolescentes.

Finalmente, en cuanto a los pares como fuente de información sobre sexualidad, no son percibidos como agentes con quienes se pueda hablar del tema, tanto para mujeres como para varones “casi no conversamos” (Maria, 14 años), “no se suele hablar sobre el sexo” (Luis, 14 años); sin embargo, las/les/los participantes sostienen que la información recibida por los pares también depende del género. Esto debido a que las adolescentes mujeres comentan que sus pares mujeres fomentan la protección al tener relaciones sexuales, ya que algunas se encuentran embarazadas o conviviendo, como Teresa menciona que le aconsejan “yo también tuve, y dijo solo cuídate, protéjense ustedes” (15 años). Dichos resultados guardan relación con lo hallado por Gelpi y colaboradores (2019) en donde se encontró que las pares facilitan más estrategias de seguridad a sus compañeras.

Mientras tanto los adolescentes varones comentan que sus pares varones fomentan el tener sexo, tomando incluso la violación sexual como una opción: “A veces te dicen vamos a violar cuando estás en pleno adolescente” (Rodrigo, 17 años). Los entrevistados comentan que sus pares les divulgan sus experiencias sexuales y les afirman que al tener sexo uno obtiene mayor confianza consigo mismo, lo que les genera dudas de si tenerlo o no. En ese sentido, los pares varones son una fuente de experiencias indirectas de cómo el sexo es,

donde se posicionan como los que deben ser satisfechos por la otra persona forzando el acto sexual o no. No suelen hablar entre hombres y mujeres sobre sexualidad porque comentan que “conversar de mujer a mujer siempre nos contamos que cómo han sucedido, cómo es que pueden tener relaciones, y nada más” (Nicol, 14 años, vive con su pareja).

No obstante, los entrevistados varones sostienen que es importante saber elegir a quién escuchar “tú eliges tus buenos amigos, puedes tener amigos que violan, pero no son tan, no muy pegado” (Rodrigo, 17 años, vive con mamá, papá y hermanos). Mas consideran que ello puede representar exponerse a sí mismos a situaciones de odio por no seguir las conductas recomendadas por los “malos”. Por ello, por más que para los adolescentes varones los pares se encuentren como con quienes se sienten más cómodos hablando sobre la sexualidad, no son una fuente de orientación sobre esta. De esta manera, se han hallado frases como “Con mis amigos casi no hablamos sobre el sexo” (Luis, 14 años), “casi no conversamos” (María, 14 años), “muy poco con mis amigos también [hablar sobre sexualidad]” (Jose, 15 años). Lo que por un lado se diferencia de lo hallado por Alfonso y Figueroa (2018) donde los pares son la principal fuente de información sobre la sexualidad; mientras que coincide, para los adolescentes varones, en que son quienes generan más presiones para asumir riesgos (Alfonso & Figueroa, 2018; Gelpi et al., 2019; López, 2017).

Las/les/los adolescentes, principalmente las mujeres, comentan que no solo reciben información, sino que también son agentes tanto de su propio aprendizaje. “yo siempre a veces me doy a veces un tiempo de saber sobre la sexualidad” (Nicol, 14 años, vive con su pareja), “yo también investigo muchas veces” (Valeria, 15 años) como de sus pares “también podemos enseñar a los demás para que no cometan errores” (Camila, 15 años). Sostienen que tienen derecho a recibir orientación sobre el tema, ya que consideran que los tiempos han cambiado “antes no nos daban, antes ese tema era prohibido hablar, pero ahora ya no” (María, 14 años) y que les permitirá “poder saber más sobre eso y para poder, para poder reflexionar sobre eso” (Camila, 15 años). Frente a ello, surge el internet como un espacio libre y útil en el que pueden aprender más sobre la sexualidad “cada uno es libre de saber lo que es la sexualidad” (María, 14 años); no obstante, son conscientes de que “te explica cosas buenas y malas” (Rodrigo, 17 años). Si bien el no tener un referente que pueda orientar sobre el uso de esta herramienta puede significar un riesgo (Gelpi et al., 2019), las/les/los adolescentes destacan sus usos “positivos” como que permite “conocer, cómo manejarlo” (Nicol, 14 años), así también buscan aprender cómo controlar sus pensamientos sobre la sexualidad.

La importancia que las/les/los adolescentes le dan al aprendizaje sobre la sexualidad surge debido a que consideran que recibir educación sexual permite prevenir errores, como el embarazo adolescente o la transmisión de enfermedades sexuales, y es útil para cuando sean adultos; ello alineado con la representación de que se debe postergar la sexualidad

hacia la adultez. Además, sostienen que recibir educación sexual no influye en la orientación sexual de las personas, más bien, comentan que permite “comprender a la persona que está ahí” (Oscar, 15 años) y sostener que la diversidad sexual es un derecho “tiene derecho que sea eso” (Camila, 15 años). De esta manera, se ha hallado que las/les/los escolares consideran que en su colegio se respeta la diversidad sexual, pues “todos somos respetados, todos son bienvenidos al colegio, con tal de que sea un estudiante más y tenga ganas de aprender lo que cada uno aprende” (Oscar, 15 años).

Este avance simboliza una luz en la lucha contra la violencia LGBTIQ+fóbica, pues Fernandez y Carcedo (2019) sostienen que los microsistemas como el colegio donde se fomenta el apoyo social y la aceptación son factores protectores ante prejuicios y violencia que la cultura o entornos más alejados ejerzan contra las personas no heterosexuales. Esta investigación también sostiene que la comunicación con personas adultas representa un factor de prevención a situaciones de maltrato y exclusión (Fernandez & Carcedo, 2019). Ello también es mencionado por las/les/los adolescentes, quienes consideran que hablar sobre sexualidad facilitaría que sus compañeros dejen de forzar a sus compañeras y que sus compañeras no permitan que sus compañeros las manipulen. Así, enseñar sobre sexualidad es una forma de prevención de situaciones de abuso sexual (Salas & Campos, 2002). Por ello, el UNFPA (2015) señala que brindar una formación integral permite que puedan distinguir entre lo verdadero y lo falso, así como a discernir entre qué les brinda mayor tranquilidad, lo que sería un recurso frente a las presiones de los pares y de la comunidad.

Al considerar el aprender sobre la sexualidad como una herramienta que prevendría las experiencias de exclusión, violencia, las/les/los adolescentes sostienen que se debe enseñar sobre sexualidad de igual manera para todas, todes y todos, pues es un deber del colegio y de los padres enseñarles sobre la sexualidad “deben enseñar, es necesario” (Maria, 14 años). Así, la UNFPA (2015) menciona que, en una encuesta elaborada a nivel nacional, el 98% de los encuestados consideran que la escuela y los padres deben enseñar sobre la sexualidad de manera plena. Ello se halló también en la encuesta realizada por el IEP (Berríos, 2022) en la que se halló que el 82% de peruanes a nivel urbano y rural considera que se debe enseñar en los colegios sobre Educación Sexual Integral.

Finalmente, se ha hallado que conocer sobre la sexualidad y métodos anticonceptivos permite que las/les/los adolescentes tomen decisiones correctas; así como fomenta el desarrollo de su capacidad de planificación y perspectiva de tiempo con lo que pueden realizar sus propios planes de vida (García et al., 2017). No obstante, la información sobre métodos anticonceptivos a la que tienen acceso las/les/los adolescentes debe ser supervisada, ya que incluso el gobierno valida ciertos “métodos” naturales de protección como el método del ritmo o del moco cervical difundidos (Ministerio de Salud, 2017) en los cuales se sostiene que se puede prevenir embarazos sin necesidad de usar condón.

Conclusiones

Explorar las Representaciones Sociales de la sexualidad en adolescentes de una zona rural en la región San Martín ha permitido que se identifiquen dos dimensiones clave. En cuanto a la primera dimensión, la sexualidad es representada como una herramienta para involucrarse con las/les/los demás, pues se considera como un derecho, pero también permite conocer cómo el entorno espera que las personas se relacionen con su sexualidad. Así, la estructura hallada de la RS de la sexualidad en esta dimensión es que involucra a las emociones, como núcleo central, y como elementos periféricos se encuentra que la sexualidad es un derecho, es social y es cultural. En ese sentido, se resalta la importancia de que se les enseñe a las/les/los adolescentes sobre la sexualidad con el fin de poder comenzar a ser involucrados en la sociedad, pues aprenden cómo gestionarla para cuando sean adultos. Asimismo, se ha hallado la reproducción de roles de género en las/les/los adolescentes al existir mayor libertad en los adolescentes varones, pero también mayor presión de que se les perciba como seres sexuados. Ello ha generado que las/les/los adolescentes exijan una educación sobre sexualidad, pues consideran que es un derecho y que es parte de la cotidianidad.

En cuanto a la segunda dimensión, la cual es la sexualidad como un aspecto que se debe pensar mil veces antes de ejercerla, posee como núcleo central a la protección como responsabilidad de ambas personas al tener relaciones sexuales. Ello demuestra que las/les/los adolescentes son conscientes de los riesgos que trae tener sexo sin protegerse; así las mujeres comentan que son agentes de su propio cuidado, pero se vinculan con su sexualidad más desde el miedo que desde la prevención. Ello genera emociones frente a la sexualidad como culpa y miedo, hallados como elementos periféricos en esta dimensión. De esta manera, para prevenir cualquier riesgo, las/les/los adolescentes plantean expectativas de cómo debe ser la sexualidad para poder vivirla, las cuales son el consentimiento, el respeto, la planificación, y quienes no cumplan con esas reglas serán categorizada/e/os como quienes están en un mal camino o como malas influencias.

Estas RS han sido construidas a partir de las experiencias tanto directas como indirectas de las/les/los adolescentes, así como desde la interacción con diferentes fuentes de información, por lo que se analizó desde el enfoque procesual a dichas representaciones. Así, se identificó una cultura que brinda información ambivalente a las/les/los adolescentes: se aceptan los embarazos, matrimonio y convivencia adolescente, pero se critica y excluye a las/les/los adolescentes que se identifiquen como sexuados. En ese sentido, surge una confusión para las/les/los adolescentes sobre la sexualidad: tíos, hermanos, amigos varones fomentando la actividad sexual, en el caso de las mujeres adolescentes protegerse en el acto sexual; mientras que docentes y padres fomentando la postergación de la misma,

sosteniendo que trae muchos riesgos y que les arruinaría el futuro, con más énfasis a las mujeres adolescentes.

De esta manera, las/les/los adolescentes han empezado a construir nuevos conceptos vinculados a sus experiencias. Los adolescentes varones definen a la masturbación como una herramienta que les permite controlarse y que les permite ignorar lo que sus pares les sugieren (manipular a las mujeres emocionalmente o con drogas para tener sexo). Las mujeres adolescentes definen al aborto como una acción que debe ser condenada, pues “el feto no debería sufrir las consecuencias del error”; sin embargo, consideran negativo que un hombre les diga si abortar o no. Además, dicho acto puede darse con plantas medicinales sin asistencia médica, pues las/les/los adolescentes perciben a la posta de salud como lejana al encontrarse a 2 horas caminando desde el pueblo.

Frente a las situaciones de violencia y exclusión, las/les/los adolescentes representan la educación sobre la sexualidad como la principal herramienta para prevenir el embarazo adolescente y las enfermedades de transmisión sexual, también es útil para poder conocer y fomentar el respeto por las diversidades sexuales y de género. Incluso mencionan que las/les/los docentes saben que en el pueblo es normal que las adolescentes convivan con sus parejas, por lo que el discurso va dirigido a la prevención más allá de la postergación; a pesar de que el ideal que proponen desde la docencia del colegio sea el no tener relaciones sexuales hasta ser adulto. Por ello, las/les/los adolescentes sostienen que es importante recibir información sobre sexualidad en esa etapa, pues les permitirá conocer y tomar decisiones acertadas cuando consideren el momento de tener relaciones sexuales.

En conclusión, si bien las/les/los adolescentes sostienen que la sexualidad es un derecho, buscan conocer más sobre la sexualidad y se habla sobre esta en el colegio y con sus cuidadores, en especial las mujeres adolescentes, aún están llenos de reglas y deberes. Ello debido a que la enseñanza está centrada en el enfoque biologicista en el que la sexualidad se representa como un riesgo de arruinar su futuro. No obstante, cuando se permiten experimentarla, se enfrentan a una realidad que rompe todas las reglas establecidas, pues se encuentran en espacios violentos y de exclusión. Esta es una situación que afecta a todas las/les/los adolescentes, siendo el nivel de afectación más grave con las mujeres, ya que ellas se les enseña que deben protegerse y cuidarse, que deben elegir una pareja respetuosa. Por otro lado, al haber pocos o nulos espacios con adultos de enseñanza para los adolescentes varones, los únicos aprendizajes que obtienen es que la sexualidad puede ser forzada y sin consentimiento, pues sus pares varones los presionan y los violentan de no realizarla.

El principal alcance de este trabajo es que se ocupa de un tema poco investigado con una población poco investigada. Si bien se han podido cumplir con los objetivos propuestos, al haberse dado en una comunidad rural, se presentaron diversas dificultades y necesidades,

las cuales representan algunas limitaciones para el estudio. En ese sentido, la primera limitación es por el tema estudiado. Hablar sobre sexualidad para algunos participantes fue complejo, ya que, como se analizó en los resultados, si se posicionan como seres sexuados, son excluides por su entorno. Así, se elaboró un espacio de encuadre para poder generar un momento seguro durante la entrevista. Las/les/los adolescentes que menos hablan sobre el tema con sus padres/docentes son a quienes se les hizo más difícil profundizar sobre el constructo.

Como segunda limitación, al haber hecho un estudio con adolescentes en un contexto educativo y con poco tiempo de campo debido al presupuesto, se eligió el criterio de autoselección para las entrevistas. En ese sentido, puede haber habido algún sesgo de las/les/los participantes al haber decidido ser entrevistada/e/os sobre el tema; no obstante, en la elaboración de la guía de entrevista se tomó en cuenta de manera cuidadosa por el constructo las palabras que podrían generar mayor deseabilidad social. Finalmente, la tercera limitación se dio con la devolución de resultados, se previno el aspecto territorial como un factor, pero las diversas crisis políticas y coyunturales a nivel nacional prolongaron la exposición de resultados y el trabajo en conjunto con la docencia de la institución educativa; no obstante sí se logró realizar dicha devolución.

Por otro lado, en cuanto a futuras direcciones, se recomienda en primer lugar analizar la aparente ambivalencia en la que las/les/los adolescentes reproducen roles de género, pero visibilizan y fomentan una cultura de respeto ante las diversidades de género. En segundo lugar, es importante poder concientizar sobre la importancia de la implementación de la Educación Sexual Integral, ya que ha mostrado evidencia de prevenir situaciones de violencia de género en la escuela donde se trabajó. Así, se recomienda identificar qué herramientas poseen las/les/los adolescentes para prevenir dichas situaciones. Además, respondiendo a los altos niveles de deserción escolar y a la ambivalencia entre lo que la comunidad espera de la adolescencia con lo que el personal docente espera, es necesario comparar las expectativas del proyecto de vida que la comunidad posee de las/les/los adolescentes con las expectativas de que el personal docente tiene, ya que se observó que en la presente comunidad se espera tener el colegio como máximo nivel de educación al ser la agricultura su principal actividad económica.

Si bien el trabajo con población en zonas rurales puede ser complejo por el acceso a la población, es necesaria la investigación en estos lugares. Tanto la psicología como el Estado tienen una deuda histórica con las poblaciones en mayor situación de vulnerabilidad, y desde la investigación se puede aportar para conocer la realidad contada por ellas/elles/ellos misma/e/os. Como se ve a lo largo de esta investigación, se les dice a las/les/los adolescentes constantemente cómo deben pensar, qué deben sentir y cómo deben actuar, el propósito de haber hecho una investigación cualitativa responde justamente a la

necesidad de poder darles voz, que se sientan con poder al hablar sobre su sexualidad. Esta tesis responde a una necesidad personal de poder darle voz a las/les/los adolescentes y que puedan expresar sus necesidades sobre el tema, y, a partir de ello, brindarles herramientas y construir recursos en conjunto para poder reducir la violencia y exclusión que ellas/elles/ellos han expresado que viven.

La resiliencia en entornos hostiles es uno de esos recursos que les adolescentes poseen, ya que ellas/elles/ellos categorizan a la sexualidad como una forma de integrarse a la sociedad, de verse como ciudadanos de derecho, por lo que se posicionan como agentes de su mismo aprendizaje. De esta manera, se recomienda conocer qué expectativas les adolescentes tienen sobre la educación que reciben y la información de la misma, ya que si bien en el presente estudio definen que es un derecho informarse sobre la sexualidad conocer qué definen como información y vivencia plena de la misma.



Referencias bibliográficas

- Abric, J. (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. Cultura Libre. https://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones
- Afanador, H. (2017) Concepciones sobre sexualidad en adolescentes y padres a partir de psicodramas. *Ánfora*, 24(43), 87-108. <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357853553004.pdf>
- Alama, C. & Costilla, A. (2022) Representaciones sociales de los roles de género en trabajadoras de una organización de Lima Metropolitana. En Ruiz Bravo, P. & Pizarro, A. (Ed.) *Ensayos de investigación y perspectiva de género* (pp. 101-115). Editorial Cátedra UNESCO de Igualdad de Género en Instituciones de Educación Superior. <https://catedra.pucp.edu.pe/unesco/publicaciones/ensayos-de-investigacion-y-perspectiva-de-genero-vol-ii/>
- Alfonso, L. & Figueroa, L. (2017) Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 21(2), 193-301. <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v21n2/rpr20217.pdf>
- Amurrio, M; Larrinaga, A., Usategui, E. & Del Valle, A. (2009) Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible, 227-248. <https://www.campuseducacion.com/blog/wp-content/uploads/2018/04/Estereotipos-de-g%C3%A9nero-en-los-j%C3%B3venes.pdf>
- Anaya, T., Montalvo, J., Calderón, A. & Arispe, C. (2021) Escuelas rurales en el Perú: factores que acentúan las brechas digitales en tiempos de pandemia (COVID-19) y recomendaciones para reducirlas. *Educación*, 30(58), 11-33. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1019-94032021000100011&script=sci_arttext
- Aranibar, C. (2019) *Ser adolescente en Cusco: representaciones sociales de la adolescencia en adolescentes de una escuela pública de Cusco* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/15003>
- Armero, Y., Costilla, A. & Hwang, J. (2022) Whom does Psychology serve: Neocolonialism in Peruvian Psychology. *Psychology from the Margins*, 4(5).

<https://ideaexchange.uakron.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1027&context=psychologyfromthemargins>

Arredondo, A. (2020) *Construcción de las masculinidades en hombres gais que usan Grindr*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú.

[https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17597/ARREDO_NDO_ROR%
c3%8dGUEZ_ALONSO.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17597/ARREDO_NDO_ROR%c3%8dGUEZ_ALONSO.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

American Psychological Association (2015) *Key terms and concepts in understanding gender diversity and sexual orientation among students*.

<https://www.apa.org/pi/lgbt/programs/safe-supportive/lgbt/key-terms.pdf>

Banchs, M. (2000) Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15.

http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf

Bergoña, S. (2011) Adolescentes homo y trans, el más difícil todavía. *Adolescentes en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder*. Capítulo XVIII. Ediciones Morata, 338-357.

Berrios, M. (01 de junio 2022) *Encuesta IEP: más del 80% de peruanos está a favor de la educación sexual en las escuelas*. La República.

<https://larepublica.pe/sociedad/2022/06/01/encuesta-iep-mas-del-80-de-peruanos-esta-a-favor-de-la-educacion-sexual-en-las-escuelas-congreso-enfoque-de-genero-ministerio-de-educacion/>

Blackstone, A. (2003) Gender Roles and Society. *Human Ecology: An Encyclopedia of Children, Families, Communities, and Environments*. En Miller, J. Lerner, R. & Schiamberg, L. <https://cutt.ly/rTIOuyT>

Calderón, J. (2009) Estereotipos sexuales en adolescentes. *Revista Salud, Sexualidad y Sociedad*, 2(2).

<https://inppares.org/magazine/Revista%20VI%202009/6.%20Estereotipos.htm.pdf>

Calero, E., Rodriguez, S. & Trumbull, A. (2017) Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*, 17(3), 577-592.

<http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v17n3/hmc10317.pdf>

Carcuz, M. & Miculax, M. (2019) *Mitos y creencias sobre la sexualidad en los adolescentes del Instituto APRODEFI de la Aldea Xix, Chajul, El Quiché*. [Tesis para optar por el título de Licenciatura] Universidad de San Carlos de Guatemala.

<http://www.repositorio.usac.edu.gt/12013/>

- Care Perú (2020) La educación sexual integral como respuesta para reducir el embarazo adolescente. <https://www.care.org.pe/embarazo-adolescente/>.
- Castillo, R. (2016) *Tendencia secular de la edad de la menarca*. [Tesis para optar por el título de Maestría] Universidad Veracruzana. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/46594/CastilloLopezRosa.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Castillo, C. & Gonzalez, S. (2014). Creencias y prácticas de la sexualidad en adolescentes embarazadas en Cartagena, Colombia. *Investigación y Desarrollo*, 23(2), 312-337. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26843173004.pdf>
- Chamorro, C. & de la Cabeza, M. (2018). *Diversidad sexual en adolescentes y jóvenes de Castilla La Mancha: discriminación por diversidad de orientación sexual e identidad y expresión de género*. https://institutomujer.castillalamancha.es/sites/institutomujer.castillalamancha.es/files/documentos/paginas/archivos/estuzgh_0.pdf
- Cole, M., Hood, L. & McDermott, R. (2002). *Conceptos de validez ecológica: Sus diferentes implicaciones para la investigación cognitiva comparativa*. 41-46.
- Conidi, M. (2014) *La relación maestro-alumno y su influencia en el aprendizaje, la actitud y el crecimiento personal del alumno* [Tesis para optar por el título de Máster]. Universidad Internacional de La Rioja. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2976/MariaChiara_Conidi.pdf?sequence=1
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches* [Investigación cualitativa y diseño investigativo. Elegir entre cinco enfoques]. SAGE Publications.
- De Barbieri, T. (1993) Sobre la categoría género: una introducción teórico-metodológica. *Debates En Sociología*, 18, 145-169, <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6680>
- De la Cruz, C. (2016) Educación en sexualidad para el adolescente. *Act Pediatr Prim*, 9(3), 130-136. https://fapap.es/files/639-1451-RUTA/06_Sexualidad_adolescente.pdf
- Defensoría del Pueblo (2015) *Escuelas rurales en el Perú: la infraestructura bajo supervisión*. <https://www.defensoria.gob.pe/blog/escuelas-rurales-en-el-peru-la-infraestructura-bajo-supervision/>

- Defensoría del Pueblo (2021) *Informe sobre la supervisión de la atención integral en niñas y adolescentes embarazadas producto de violación sexual, en establecimientos de salud*, (1ra Edición). <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2021/07/INFORME-DE-ATENCI%C3%93N-EMBARAZO-EN-NI%C3%91AS-Y-ADOLESCENTES-DP-UNFPA-PER%C3%9A.pdf>
- Delgado, D. & Barrantes, S. (2020) *Diagnóstico del norte amazónico peruano*. Reporte 10 Serie reportes técnicos. https://www.pachamama.org.ec/wp-content/uploads/2022/08/FR10_Oct2020_DiagnosticoPeru_DelgadoyBarrantes_ESP.pdf
- Domingo, Y. (2021) *Consecuencias de la desinformación y los estereotipos de género en las relaciones sexuales entre adolescentes*. Educación para la salud. <https://fundadeps.org/opinion/consecuencias-desinformacion-estereotipos-genero-relaciones-sexuales-entre-adolescentes/>
- Echeverría, A. (2017) Deseo sexual en jóvenes de la Ciudad de México: amor vs. placer. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 9, 45-53. <https://www.redalyc.org/pdf/2822/282255144003.pdf>
- Echeverría, A. & Villagrán, G. (2015) El contexto y la experimentación del deseo sexual en jóvenes: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 24(1), 19-29. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133947583001.pdf>
- El Peruano (23 de setiembre, 2020) MINSA: En el Perú, 12 de cada 100 adolescentes están embarazadas o ya son madres. País. <https://elperuano.pe/noticia/104213-minsa-en-el-peru-12-de-cada-100-adolescentes-estan-embarazadas-o-ya-son-madres>
- Espinoza, M. (2021) *Representaciones sociales acerca del trabajo doméstico infantil en adultas y niñas trabajadoras del hogar en Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/18459>
- Esteban (2011). Una interpretación de la psicología cultural: aplicaciones prácticas y principios teóricos. *Universidad de Girona*. 18(2), 1-24.
- Fernandez, N. & Carcedo, R. (2019) Diversidades sexuales y de género en adolescentes y jóvenes. En Fuertes, A. & González, E. *La salud afectivo-sexual de la juventud en España*, 47-60. Instituto de la Juventud http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/01/revista_injuve_123.pdf

- Fernández, J., Fernández, M. & Soloaga, I. (2019) *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y limitaciones para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44905/S1900977_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flick, U. (2007) *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata S. L. <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2015) *10 mitos sobre la educación sexual integral. Hablemos claro entre adolescentes*. https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA-10-Mitos-sobre-ESI-Hablemos-Claro-Adolescentes_0.pdf
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2021) *Consecuencias socioeconómicas del embarazo y la maternidad adolescente en Perú*. https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/estudio_csemap_ver_digital_1.pdf
- Fuentes, C. & Murillo, C. (2019) Enfoque procesual en el estudio de las representaciones sociales del maestro universitario. *Voces de la educación*, 5(9), 149-156. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/185/204>
- Fuertes, A. (2019) Vínculos afectivos, motivaciones sexuales y bienestar en la adolescencia y juventud. En Fuertes, A. & González, E. *La salud afectivo-sexual de la juventud en España*, (pp. 17-30). Instituto de la Juventud http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/01/revista_injuve_123.pdf
- Galambos, N. (2004) Gender and gender role development in adolescence. En Lerner, R. y Steinberg L. *Handbook of Adolescent Psychology. Second Edition*, (pp. 233-262).
- García, C., Remón, L., Miranda, J. & Defaz, S. (2017) Conocimientos sobre sexualidad y su influencia en el embarazo en adolescentes. *Enfermería Investiga*, 2(2), 54-58.
- Gelpi, G., Pascoll, N. & Egorov, D. (2019) Sexualidad y redes sociales online: Una experiencia educativa con adolescentes de Montevideo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(2), (pp. 61-80). <https://rieoei.org/RIE/article/view/3230/4043>
- Gestión (2021) *Más de 17,000 colegios de zonas rurales iniciarán clases “con un grado de presencialidad” desde el 19 de abril*. <https://gestion.pe/peru/ano-escolar-mas-de-17->

[mil-colegios-de-zonas-rurales-estan-habilitados-para-iniciar-clases-con-un-grado-de-presencialidad-desde-el-19-de-abril-coronavirus-peru-covid-19-minedu-nndc-noticia/?ref=gesr](https://gestion.pe/peru/ministerio-de-educacion-unos-124533-estudiantes-dejaron-de-estudiar-en-el-2021-por-el-covid-19-minedu-nndc-noticia/?ref=gesr)

Gestión (2022) Unos 124,533 estudiantes dejaron de estudiar en el 2021 por el COVID. <https://gestion.pe/peru/ministerio-de-educacion-unos-124533-estudiantes-dejaron-de-estudiar-en-el-2021-por-el-covid-19-minedu-ano-escolar-2022-clases-escolares-presenciales-rmmn-noticia/?ref=gesr>

Gomez, N. (2021) *Representaciones sociales de la violencia contra la mujer en un grupo de adolescentes de una escuela pública de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/18461>

Grupo de Análisis para el Desarrollo [GRADE] (2020) *Educación Rural en el Perú. Cifras sobre la educación rural en el Perú*. <http://www.grade.org.pe/crear/educacion-rural-en-el-peru/cifras/>

Grupos de juventudes Promotoras de Educación Sexual Integral [GPESI] & Equipo Latinoamericano de Justicia y Género [ELA] (s/f) *ESI con todes. Un cuadernillo de Educación Sexual Integral accesible*. <https://unlp.edu.ar/frontend/media/40/33440/88da179a5bca0ab98e5e94bf5926a745.pdf>

Güemes, M., Ceñal, M. & Hidalgo, M. (2017) Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 21(4), 233-244. <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>

Guillén, L. (2015) Pubertad normal y variantes de la normalidad. *Pediatría Integral*, 19(6), 380-388. https://cdn.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2015/xix06/02/n6-380-388_LeandroSoriano.pdf

Gutierrez, S. (2019) Reflexiones metodológicas en torno al estudio de las representaciones sociales. Su relevancia para la investigación educativa. *Revista iberoamericana de educación superior*, 10(29), 105-123. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722019000300105

Heine, S. (2015) What is cultural psychology? *Culture Psychology* (3^a ed), 3-32.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018) *Perú: Características de las viviendas particulares y los hogares. Acceso a servicios básicos*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1538/Libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Investigación [INEI] (2020) *Violencia contra las mujeres, niñas y niños. En Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, 261-272. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1795/pdf/cap011.pdf
- IPAS México (2021) *Expresiones de la sexualidad de las personas adolescentes. De la teoría a la acción en salud sexual y salud reproductiva de adolescentes*. <https://ipasmexico.org/pdf/DeLaTeoriaAccionSSyRAdolescentes/IpasCAM2021-Tomo5-Digital.pdf>
- Jáuregui, A. (2018) *Recordando los crímenes de odio durante el conflicto armado, por Ariana Jáuregui*. IDEH PUCP. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/analisis1/31-de-mayo-recordando-los-crimenes-de-odio-durante-el-conflicto-armado-por-ariana-jauregui/>
- Jodelet, D. (1986) *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Jodelete, D. *Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). <https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2010/05/rsociales-djodelet.pdf>
- Kallpa Asociaciones (2018) *Diagnóstico de la situación de la salud sexual y salud reproductiva y violencia sexual, en escolares de educación secundaria del distrito de San Juan Bautista – Loreto*. https://www.kallpa.org.pe/doc_investigaciones/2_es.pdf
- Khalili, M., Mirzazadeh, A., Chegeni, M., Abedi, L., Rajaei, L., Ardalan, G., Haghdoost, A., Nasiri, N & Sharifi, H. (2020) Prevalence of high-risk sexual behavior among Iranian young people: A systematic review and meta-analysis. *Children and Youth Services Review*, (119), (pp. 1-9). <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105526>
- Kohen, M. & Meinardi, E. (2016) Las situaciones escolares en escena. Aportes a la formación docente en educación sexual integral. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), (pp. 1047-1072). <https://www.redalyc.org/pdf/140/14047430003.pdf>
- La República (22 de enero, 2022) *Calidad educativa en riesgo: claves del PL que afecta el enfoque de género y educación sexual en aulas*. <https://larepublica.pe/sociedad/2022/01/22/minedu-calidad-educativa-en-riesgo-claves-del-proyecto-legislativo-que-afecta-el-enfoque-de-genero-y-educacion-sexual-en-aulas>

- Lapeira, P. & Guerra, C. (2018) Creencias y valores sobre la sexualidad en adolescentes universitarios desde el contexto cultural. *Duazary*, 15(3), 51-59. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/duazary/article/view/2499/1948>
- Liga española de la educación (2013) *Relaciones afectivas y sexualidad en la adolescencia*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4113_d_relaciones-afectivas-y-sexualidad-en-la-adolescencia.pdf
- Lobato-Junior, A. (2011) Reseña de "A construção do objeto de pesquisa em representações sociais" de Sá, Celso Pereira Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(6), 461-464. <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281021734014.pdf>
- López, F. (2017) La sexualidad en la adolescencia. *Pediatr Integral*, 21(4), 278-285. https://cdn.pediatrintegral.es/wp-content/uploads/2017/xxi04/06/n4-278-285_RB_Lopez.pdf
- López, F., Carcedo, R., Fernandez, N. & Caballero, M. (2017) Afectos y conductas sexuales en adolescentes: diferencias y semejanzas en dos culturas, España y Colombia. *Universitas Psychologica*, 16(4). DOI: <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.acsa>
- Márquez, K. (2020) *Representación de mujeres víctimas de trata de personas en los medios impresos de mayor lectoría de Lima* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/16093>
- Martell, N., Ibarra, M., Contreras, G. & Camacho, E. (2018) La sexualidad en adolescentes desde la teoría de las representaciones sociales. *Psicología y Salud*, 28(1), 15-24. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2545/4427>
- Meneses, D. (2019) Con Mis Hijos No Te Metas: un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la «ideología de género». *Anthropologica*, 37(42), 129-154. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201901.006>
- Mercader, E., Neipp, M., Gómez, P., Vargas, F., Gelves, M., Puerta, L., León, A., Cantillo, K. & Mancera, M. (2018) Ansiedad, autoestima e imagen corporal en niñas con diagnóstico de pubertad precoz. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 47(4), 229-236. <https://www.redalyc.org/journal/806/80658379005/html/>

- Mertens, D. (2010). "Survey Methods". En Mertens, D., *Research and evaluation in education and psychology. Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods* (pp. 173-206). Thousand Oaks: SAGE.
- Ministerio de Educación del Perú [MINEDU] (2017). *Currículo Nacional*. <http://curriculonacional.isos.minedu.gob.pe/indedoi.org/10.1177/1354067X9800400305x.php?action=artikel&cat=2&id=51&artlang=es&highlight=sexualidad>
- Ministerio de Educación del Perú [MINEDU] (2020) *Guía para la prevención de la violencia de género en las instituciones educativas. Dirigida a docentes de educación inicial, primaria y secundaria de Educación Básica Regular*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7683/Gu%C3%ADa%20para%20la%20prevenci%C3%B3n%20de%20la%20violencia%20de%20g%C3%A9nero%20en%20las%20instituciones%20educativas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación del Perú [MINEDU] (2021) Anexo 4. Padrón de Instituciones Educativas Públicas de Educación Básica Regular, Educación Básica Especial, Educación Básica Alternativa y Educación Técnico Productiva, ubicadas en zona rural y su grado de ruralidad. <https://www.minedu.gob.pe/reforma-magisterial/pdf-ley-reforma-magisterial/padrones-2021/anexo-4-padron-de-instituciones-educativas-rurales-y-su-grado-de-ruralidad.pdf>
- Ministerio de Salud del Perú [MINSA] (2017) *Norma técnica de salud de planificación familiar*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4191.pdf>
- Ministerio de Salud del Perú [MINSA] (2021) *Embarazo adolescente disminuyó en un 8.3% durante el 2020*. Ministerio de Salud. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/524006-minsa-embarazo-adolescente-disminuyo-en-un-8-3-durante-el-2020/>
- Montero, C. & Uccelli, F. (2020) *Ruralidad y educación en el Perú. Documento de referencia preparado para el informe GEM 2020*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_000374789&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attachment_f8838bf9-610f-43b0-bc0e-6e54f34a66eb%3F%3D374789spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf000374789/PDF/374789spa.pdf#%5B%7B%22num%22%3A10%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C0%2C842%2C0%5D
- Montero, C. & Uccelli, F. (2023) *De ilusiones, conquistas y olvidos. La educación rural en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP

- Moscovici, S. (1961) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Moscovici, S. (1982) The coming era of representations. *Cognitive Analysis of Social Behavior*, 13, 115-150. DOI:[10.1007/978-94-009-7612-2_4](https://doi.org/10.1007/978-94-009-7612-2_4)
- Moscovici, S. & Marková, I. (1998) Presenting Social Representations: A Conversation. *Culture & Psychology*. doi.org/10.1177/1354067X9800400305
- Naciones Unidas (s/f) *Lenguaje inclusivo en cuanto al género*. <https://www.un.org/es/gender-inclusive-language/#:~:text=Por%20%E2%80%9Clenguaje%20inclusivo%20en%20cuanto,sin%20perpetuar%20estereotipos%20de%20g%C3%A9nero.>
- National Geographic (2017) Género. La Revolución. *Revista Oficial de National Geographic Society*, 40(1), <https://otdchile.org/wp-content/uploads/2017/01/National-Geographic-en-Espanol-Enero-2017.pdf>
- Navarro, C. (2020) *Representaciones sociales de la masculinidad, feminidad y amor romántico en mujeres de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17589>
- Núñez, O. (2015) Pubertad precoz: no solo una cuestión de edad. *An Fac med*, 76(3), 277-283. <http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v76n3/a10v76n3.pdf>
- Observatorio Nacional de la Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (2019). *Mujeres rurales en el Perú: población vulnerable a la violencia*. <https://observatoriovioencia.pe/desigualdad-y-violencia-hacia-las-mujeres-rurales-en-el-peru/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013). *Volver a construir mejor: atención de salud mental sostenible después de una emergencia*. Información general. Ginebra: OMS.
- ONU Mujeres (2021) UN Women Training Centre eLearning Campus. <https://trainingcentre.unwomen.org/mod/glossary/view.php?id=150&mode=letter&hook=R&sortkey=&sortorder=asc>
- Orellana, C. (2020) *Conducta sexual de riesgo, educación sexual y expectativas a futuro en adolescentes de Lima* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18455/ORELLANA_GAVIDIA_CECILIA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Osorio, M., González, B., Mora, D. & Olivero, P. (2012) Pubertad en adolescentes de áreas rurales y urbanas. *Revista Cubana de Ginecología y Obstetricia*, 38(2), 214-220. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=34472>
- Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. México, D.F.: McGraw-Hill
- Parent, A., Teilmann, G., Juul, A., Skakkebaek, N., Toppari, J. & Bourguignon, J. (2003) The timing of normal puberty and the age limits of sexual precocity: variations around the world, secular trends, and changes after migration. *Endocrine Society*, 24(5), 668-693. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/14570750/>
- Pease, M., Guillén, H., De La Torre, S., Urbano, E., Aranibar, C. & Rengifo, F. (2021) El mundo interno del adolescente. Identidad, bienestar, sexualidad y proyectos de vida. Ser adolescentes en el Perú.
- Pescador, D. (2019) Porno y masturbación: la abstinencia no otorga superpoderes. *elDiario*. https://www.eldiario.es/tumejoryo/estar_bien/porno-masturbacion-abstinencia-otorga-superpoderes_1_1653830.html
- Piña, J. & Cuevas, Y. (2004) La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 102-124. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982004000100005
- Pistrang, N. & Barker, C. (2012) Varieties of qualitative research: a pragmatic approach to selecting methods. *Handbook of Research Methods in Psychology*, 2, 5-18
- Presente (2021) *Caja de herramientas para estudiantes*. <https://futuro.presente.pe/para-estudiantes/>
- Promsex (2020) #EsUnaEmergencia: Índice del Embarazo Adolescente no disminuye desde hace 30 años en el Perú. <https://promsex.org/embarazo-adolescente-tambien-es-una-emergencia/>
- Quintanilla, J. & Lino, D. (2020) *Comprendiendo la diversidad sexual y de género*. PROMSEX. <https://promsex.org/publicaciones/comprendiendo-la-diversidad-sexual-y-de-genero/>
- Quiroz, T. (2019) *Representaciones sociales del medioambiente en la comunidad nativa Yanesha de Tsachopen en la provincia de Oxapampa, Pasco, Perú* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/14996>

- Remy, M. (2015) *Desigualdad Territorial en el Perú. Reflexiones preliminares*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/952/Remy_desigualdadterritorial.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Rispa, M. (2019) *Vivencias de hombres homosexuales reclusos en un establecimiento penitenciario de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú.
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15814/Rispa_Hoyos_Vivencias_hombres_homosexuales1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, A. & Pease, M. (2020) Creencias docentes: El enfoque de género en la educación y la educación sexual en secundaria. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 12, 153-186, <https://revistas.siep.org.pe/index.php/RPIE/article/view/145/226>
- Rodríguez, G. (2009). *Las trincheras de la educación sexual*. México DF; Afluentes
- Rojas, A. (2019) En el Perú hay más colegios rurales pero adolecen de servicios básicos, infraestructura y docentes. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/peru/en-el-peru-hay-mas-colegios-rurales-pero-adolecen-de-servicios-basicos-infraestructura-y-docentes-noticia/?ref=ecr>
- Rojas, R., de Castro, F., Villalobos, A., Allen-Leigh, B., Romero, M., Braverman-Bronstein, A. & Uribe, P. (2017) Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud pública en México*, 59(1), 19-27.
<https://www.scielosp.org/pdf/spm/2017.v59n1/19-27/>
- Salas, J. & Campos, A. (2002) *El placer de la vida: sexualidad infantil y adolescente su pedagogía a cargo de personas adultas*. Lara Segura.
https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/material_masculinidades_0269.pdf
- Sanabria, J., Jiménez, J., Parra, K. & Tordecilla, M. (2016) Influencia de la religión en la toma de decisiones sobre sexualidad en estudiantes católicos practicantes. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 12(2), 231-242.
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v12n2/v12n2a06.pdf>
- Sanchez, S. (2020) *Representaciones sociales sobre la violencia de género en policías de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/15782>

- Save the Children (2020) *Consecuencias ocasionadas por la violencia sexual: Un estudio sobre el impacto de la violencia sexual contra niñas y adolescentes mujeres, sus familias y comunidades.* <https://www.savethechildren.org.pe/wp-content/uploads/2020/08/Consecuencias-de-la-violencia-sexual-Un-estudio-sobre-el-impacto-de-la-violencia-sexual-contras-y-adolescentes-mujeres.pdf>
- Save the Children (2020) *(Des)información sexual: pornografía y adolescencia.* Save the Children. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-11/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf
- Savin, R. & Diamond, L. (2004) Sex. En Lerner, R. & Steinberg L (Eds.). *Handbook of Adolescent Psychology*, (pp. 189-231)
- Scandroglio, B., López, J. & San José, M. (2008) La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72720112.pdf>
- Segato, R. (2003). Los principios de la violencia. En Silberberg, M. (Ed.). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, (pp. 253-261). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Serna, P. (2014) La sexualidad y el desarrollo humano: aproximaciones para una posible articulación. *Revista Cultura del Cuidado*, 10(2), 80-92. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/cultura/article/view/3798/3185>
- Sesento, L. & Lucio, R. (2018) Afectación en la autoestima de las adolescentes a causa de los estereotipos de belleza como falsa respuesta a una imagen estructurada colectiva. *Revista de Pedagogía Crítica*, 2(4), 1-13. https://www.ecorfan.org/republicofperu/research_journals/Revista_de_Pedagogia_Critica/vol2num4/Revista_de_Pedagog%C3%ADa_Critica_V2_N4_1.pdf
- Stake, R. E. (2010). *Qualitative research: Studying how things work.* The Guilford Press. <https://psycnet.apa.org/record/2010-13189-000>
- Susman, E. & Rogol, A. (2004) *Puberty and Psychological Development.* En Lerner, R. y Steinberg L. *Handbook of Adolescent Psychology. Second Edition*, (pp. 15-44).
- Symington, A. (2004) Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. *Derechos de las mujeres y cambio económico*, (9), 1-8.

- Torres, X. & Tena, O. (2019) Violencia estructural e institucional hacia mujeres rurales mixtecas: el caso del Programa de Inclusión Social PROSPERA en el estado de Guerrero, México. *Culturales*, 7, 1-30. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v7/2448-539X-cultural-7-e392.pdf>
- Tubert, S. (2010) Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres. *Quaderns de Psicologia*, 12(2), 161-174. <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/10.5565-rev-psicologia.760/285783>
- UNESCO (2018) *Por qué es importante la educación integral en sexualidad*. <https://es.unesco.org/news/que-es-importante-educacion-integral-sexualidad%20>
- UNESCO (2020) *Por una educación sexual integral en los colegios*. <https://es.unesco.org/fieldoffice/lima/educacionsexualintegral>
- Velez, G. (2015) Masculinidades. Poder, identidad y violencia de género. En Velez, G, & Luna A. (Eds.), *Violencia de género. Escenario y quehaceres pendientes* (pp. 233-254). *Universidad Autónoma de México*. https://www.researchgate.net/publication/315080000_Masculinidades_Poder_identidad_y_violencia_de_genero
- Villanueva, V. & Grau, E. (2019) Diferencias por sexo y edad en la interiorización de los estereotipos de género en la adolescencia temprana y media. *Investigación aplicada, académica y/o profesional*, 17(47). <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/2184>
- Villarreal, J. & Cid, M. (2022) La aplicación de entrevistas semiestructuradas en distintas modalidades durante el contexto de la pandemia. *Revista Científica Hallazgos21*, 7(1), 52-60. <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/556/507>

Apéndices

Apéndice A.1. Carta de presentación para el director

Sr.
Director
Institución -
Presente

Sr. Director:

El estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú de Psicología de décimo ciclo Andrés Costilla, lo saluda cordialmente y a la vez solicita su colaboración para permitir el acceso a la institución educativa que usted dirige con el fin de llevar a cabo mi proyecto de tesis. Esta investigación tiene como objetivo **explorar las Representaciones Sociales de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales**. Esta es asesorada por la Phd. María Angélica Pease, docente del departamento de Psicología de la PUCP y coordinadora del grupo de investigación Psicología, Cultura y Género, así como coordinadora del proyecto "Ser Adolescente en el Perú".

Para dicho proyecto, hemos seleccionado una serie de instituciones educativas en Tabalosos, Lamas, donde sería ideal desarrollar la investigación, y entre ellas la que usted dirige.

La participación de la institución educativa implicaría poder tener una breve reunión con Ud. para explicarle el alcance del proyecto. Luego, poder seleccionar estudiantes de tercero y cuarto de secundaria (anticipamos que al menos 4 por nivel) y desarrollar una entrevista con cada estudiante, en los horarios y espacios que Ud. nos indique e intentando interferir lo menos posible con sus horas de clase. Dicha información sería procesada y analizada. Al concluir el proceso de la investigación habría una devolución a su institución educativa de la información recogida a lo largo del estudio a nivel de hallazgos colectivos. Del mismo modo sería ideal conversar con Ud. para poder ofrecerles distintas estrategias de devolución de la información.

Conviene precisar que todo el tratamiento de la información, así como todo contacto con los participantes se haría siguiendo las más estrictas normas de cuidado de participantes y protocolos éticos de investigación.

Le rogaríamos, de este modo, el poder sostener una reunión con Ud. para conversar un poco más respecto del proyecto y a la posibilidad de participación de su institución educativa. Apreciaríamos mucho si pudiera confirmar la recepción de esta carta ya sea a través del correo o por vía telefónica.

Agradeciendo de antemano vuestra atención y apoyo,
Atentamente,

Carlos Andrés Costilla Flores
Estudiante de Psicología
Pontificia Universidad Católica del Perú

Apéndice A.2. Carta de compromiso con la Institución Educativa

Carta de Compromiso con la Institución Educativa

El estudiante gestor del proyecto, Andrés Costilla, de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú-PUCP, realizará un proceso de investigación con su institución como parte del proyecto de tesis, y se compromete a participar en las actividades propuestas guardando los principios éticos correspondientes. Los aspectos que competen a la participación de los alumnos en el proceso son los siguientes:

- Se solicitará el debido consentimiento informado del padre, madre o apoderado(a) de cada estudiante que se muestre dispuesto a participar. Así también, cada participante dará su asentimiento para ser parte de la investigación.
- El estudio supone realizar entrevistas individuales con, al menos, ocho estudiantes, cuatro varones y cuatro mujeres de tercero y cuarto de secundaria seleccionados a partir de una serie de criterios que serán previamente indicados.
- Se coordinará una fecha y lugar para realizar las entrevistas en donde se le pedirá a las alumnas y los alumnos responder algunas preguntas respecto a la temática propuesta. Se entrevistará a cada estudiante en una sesión de 60 minutos.
- Se seguirá de manera estricta todas las medidas de cuidado, vigilancia y control frente a la COVID-19 que la institución exprese en su protocolo respectivo.
- El audio de las entrevistas será grabado de modo que las ideas de las y los estudiantes puedan ser transcritas y analizadas posteriormente. Una vez llevada a cabo la transcripción correspondiente, la información recogida permanecerá encriptada durante el tiempo que sea necesario.
- La información recogida será confidencial y no se utilizará para ningún otro propósito que el de los fines académicos del proyecto.
- La información recopilada será utilizada observando las disposiciones de la Ley N.º 29733, Ley de Protección de Datos Personales.
- Se mantendrá el anonimato de los participantes y de la Institución Educativa en cualquier forma de presentación o publicación de los resultados de la investigación.
- Finalizado el proceso de recopilación de información y de análisis, se hará una devolución de los resultados generales del estudio a la institución educativa.
- Para cualquier duda o consulta adicional sobre el estudio puede comunicarse con el tesista Andrés Costilla o a la asesora del proyecto, la Dra. María Angélica Pease Dreibelbis.

El tesista y la asesora del proyecto se comprometen con los principios éticos de la investigación y con todos los puntos anteriormente descritos.

Agradeciendo de antemano vuestra atención y apoyo,
Atentamente,

Carlos Andrés Costilla Flores
Estudiante de la Facultad de Psicología
Pontificia Universidad Católica del Perú

Apéndice B. Consentimiento informado para padres

Estimado(a) padre/madre de familia,

Lo saluda cordialmente Andrés Costilla, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El motivo de la presente carta es invitar a su menor hijo(a) _____ a participar voluntariamente de una investigación. La finalidad del estudio es explorar las representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales.

Cabe resaltar que la institución educativa, de la cual su menor hijo(a) forma parte, ha sido previamente comunicada sobre la investigación y la participación en la misma es voluntaria. El trabajo de investigación consiste en llevar a cabo una entrevista de aproximadamente 90 minutos con el alumno(a), en la semana del 09 al 14 de mayo del 2022. En dichas ocasiones, la entrevista será grabada y transcrita con la finalidad de posibilitar el análisis de la información y una vez culminada la transcripción, se procederá a encriptar/proteger la información durante el tiempo que sea necesario. Del mismo modo, se mantendrá el anonimato de todos los participantes y de la Institución Educativa en cualquier presentación o publicación de resultados.

Con todo lo mencionado, solicitamos su permiso para que su hijo(a) participe del estudio. Si tuviese alguna duda sobre este trabajo puede realizar cualquier consulta que considere necesaria, comunicándose conmigo y/o con la asesora del proyecto de tesis: María Angélica Pease. Finalmente, nos comprometemos a realizar un proceso de devolución de resultados generales, una vez culminada la investigación.

Sin más que decir, adjuntamos un consentimiento informado, donde se resumen los puntos clave de la presente carta y donde usted podrá comunicarnos si nos concede el permiso para que su hijo(a) participe del estudio. Agradecemos nos pueda hacer llegar la siguiente página de este documento.

Muchas gracias por su tiempo y atención,
Saludos,

Andrés Costilla
Estudiante de la Facultad de Psicología
Pontificia Universidad Católica del Perú

PhD Maria Angelica Pease
Asesora de tesis

Apéndice C. Asentimiento informado para adolescentes

Asentimiento Informado

La presente investigación es conducida por Andrés Costilla, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La finalidad de este estudio es explorar las representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales.

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá participar en una entrevista que tomará aproximadamente 90 minutos de tu tiempo. La participación en el estudio es voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los del proyecto. Todas tus respuestas serán anónimas.

Si tienes alguna duda sobre el proyecto, puedes hacer preguntas en cualquier momento durante tu participación. Igualmente, puedes retirarte en cualquier momento sin que eso te perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas de la entrevista te parecen incómodas, tienes el derecho de no responderlas y/o hacérselo saber al investigador. De tener preguntas adicionales sobre tu participación en el estudio, puedes contactarte conmigo y/o con la asesora del proyecto de tesis: María Angélica Pease a la asesora del proyecto, María Angélica Pease Dreibelbis, Desde ya agradecemos tu participación.

Yo _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación a cargo de Andrés Costilla. He sido informado(a) de que el objetivo de este estudio es explorar las representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes de escuelas públicas en zonas rurales.

Me han indicado que tendré que responder preguntas durante una entrevista de aproximadamente 60 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los del proyecto sin mi consentimiento. He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactarme con Andrés Costilla y/o con la asesora del proyecto de tesis: María Angélica Pease

Lima, _____ de _____ del 2022

Nombre y firma del participante

Andrés Costilla Flores

María Angélica Pease

Apéndice D. Protocolo de contención

A continuación, a modo de ejemplo, se presenta un posible escenario de desborde afectivo que puede darse en el transcurso de una entrevista:

Ante la observación de un grado de malestar significativo, llanto o quiebre de la persona,

1. Pausar la entrevista.
2. Validar la reacción y la expresión afectiva del/la participante. Se le podría decir algo como lo siguiente, *“me estás comentando una experiencia difícil. Entiendo que pensar al respecto te puede hacer sentir angustia. Considera que estoy aquí para escucharte en caso lo necesites”*.
3. Se le indica que se hará una pausa a la entrevista y a la grabación, *“vamos a parar aquí por un momento la entrevista, y también vamos a detener la grabación”*.
 1. En todo momento, hacer contacto visual (dentro de lo posible) con la persona afectada, de modo que se pueda propiciar la sensación de compañía, y que la persona participante perciba que se encuentra con alguien en quien puede confiar.
4. Realizar ejercicios de respiración para facilitar la relajación. Inhalar y exhalar junto con el/la entrevistado/a durante unos minutos hasta que la persona se sienta más tranquila.
 1. Durante el ejercicio de respiración, se le pide que preste atención a la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración.
 2. Si aparecen pensamientos negativos, se le pide a la persona que focalice la atención en su respiración; las veces que sean necesarias.
 3. Esperar a que el/la participante se calme.
5. Al final, cuando la persona haya logrado mayor tranquilidad, se le pregunta cómo está, si se siente más tranquilo/a, y si desea continuar con la entrevista o suspenderla.
 1. En el caso que el/la participante decida terminar con la entrevista, se le pregunta si estaría bien programar una segunda sesión de la entrevista, o si desea dejar de participar en el proceso de investigación.
 2. En cualquiera de ambos escenarios, se le agradece por su tiempo y por compartir sus experiencias con el/la entrevistador/a. Se le pregunta si desea recibir una cartilla con números telefónicos a los que puede acudir en caso desee ayuda profesional con su malestar. De ser así, se le envía por correo dicho documento (“Anexo de derivación”).

Apéndice E. Ficha Sociodemográfica

Ficha sociodemográfica				
1. Edad				
2. Sexo				
3. Orientación sexual				
4. Lugar de nacimiento				
5. Escolaridad	Grado de ruralidad de IE		Distancia de la IE de la capital	
	Grado		¿La carretera es asfaltada?	
	Tiempo que estudia en la IE		Distancia del hogar de la IE	Ver ficha descriptiva del colegio
	¿Consideras a tu colegio religioso? ¿Por qué?			
6. Creencia religiosa	Católico (<input type="checkbox"/>)	Cristiano (<input type="checkbox"/>)	Protestante (<input type="checkbox"/>)	Otro: _____
7. ¿La prácticas?	Sí (<input type="checkbox"/>)		No (<input type="checkbox"/>)	
8. Personas con las que vive	Mamá (<input type="checkbox"/>)	Papá (<input type="checkbox"/>)	Hermanos (<input type="checkbox"/>)	Abuelos (<input type="checkbox"/>)
	Otros:			
9. Posición ordinal entre hermanos				
10. Ocupación principal	Padre		Otro	
	Madre		Otro	
	Hermano		Otro	
	Hermano		Otro	
	Hermano		Otro	
11. ¿Trabajas?	Sí (<input type="checkbox"/>)		¿En qué?	
	No (<input type="checkbox"/>)		¿Qué días? _____ / ¿Cuántas horas? _____	
	Distancia del lugar de trabajo del de residencia:			
12. ¿Qué haces en tus tiempos libres?				
13. ¿Cuál es tu lengua materna?				
14. ¿Y cuál es la lengua materna de tus...	Padres:		Abuelos:	
15. ¿Ha tenido relaciones coitales? (no se pregunta de manera directa)	Sí (<input type="checkbox"/>)		No (<input type="checkbox"/>)	

Apéndice F. Guía semi-estructurada de entrevista validada

Encuadre y llenado de ficha sociodemográfica

- Presentación y objetivos
Hola! Soy Andrés Costilla y actualmente estoy haciendo mi trabajo de tesis para terminar la carrera de psicología. He venido aquí para conocer que piensan las y los adolescentes de la sexualidad, por lo que tendremos esta entrevista de aproximadamente una hora. Para que puedas tener más detalles, acá te entrego este documento, tómate el tiempo que necesites para poder leerlo.

Entregar asentimiento informado

¿Tienes alguna duda?

Bueno, nuevamente comentarte que esta entrevista va a ser totalmente confidencial y que si deseas puedes detenerla sin que signifique algún perjuicio para ti. Así, este es un espacio seguro donde no se te juzgará por lo que vayamos a conversar y también puedes no responder una pregunta si lo deseas.

Me gustaría agradecerte de nuevo por apoyarme con esta investigación y darte este tiempo.

- Datos sociodemográficos
Comenzando con esta primera sección, te haré algunas preguntas para poder conocerte mejor
Hacer preguntas para llenar la ficha sociodemográfica

Entiendo, ahora vamos a pasar a la segunda sección en la que vamos a conversar sobre tus propias experiencias. [Encuadre]

Algunas personas dicen que los adolescentes están muy interesados por la sexualidad,

- ¿Qué piensas de eso? ¿Tienes amigos o amigas así?

Área 1

- ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente si te digo la palabra sexualidad?
- ¿Qué es la sexualidad para ti? Si se te hace más cómodo, podrías escribirlo en estos papelitos
 1. Si te dan papelitos, preguntar b según cada respuesta
 2. ¿Cómo así has construido esas ideas? ¿A partir de qué? (explorar por el tipo de mensajes que recibe de cada fuente) ¿de quién? ¿recuerdas si alguien te ha dicho eso alguna vez o si lo has aprendido de alguien? ¿de quién?
- ¿Qué otras cosas dicen las personas sobre la sexualidad?
- Como bien sabes les adolescentes tienen cambios físicos, ¿consideras que estos influyen en la vivencia de la sexualidad? ¿cómo así?
 1. ¿Tienes algún ejemplo?
- Ahora quisiera conocer un poquito más de ti y sobre cómo vivencias este tema. Recuerda que yo no diré nada de lo que me cuentes a otra persona, queda entre tú y yo, ya que este es un espacio seguro. Algunos adolescentes tienen sexo en esa etapa ¿qué opinas de ello?
- ¿Cómo es contigo? ¿te sientes identificado con ello? ¿has tenido sexuales?
- A partir de todo lo que me has ido comentando, desde tu experiencia y lo que conversas con tus compañeros de clase, ¿consideras que la sexualidad se vive de la misma manera en las diferentes partes del Perú?
 1. Si dicen sí: ¿Qué aspectos consideras que son iguales?
 2. Si dicen no: ¿Cuáles serían las diferencias?
- ¿Consideras que existen limitaciones o impedimentos para que les adolescentes vivan plenamente su sexualidad?
 1. ¿qué implicaría vivir una sexualidad de manera plena para un adolescente?
- A continuación, vamos a jugar con estas cartillas que contienen algunas ideas sobre la sexualidad. Quiero pedirte que separes en un lado las 10 ideas que creas que representan más a la sexualidad y en otro lado aquellas ideas que la representan menos. No hay una forma correcta de ordenarlas, sino más bien depende de cómo creas tú que se piensa sobre la sexualidad:
 1. Sexualidad enseñada desde el ámbito biológico/ES tradicional
 1. La sexualidad solo involucra a las relaciones sexuales
 2. Tener sexo es una amenaza a que pueda seguir estudiando
 3. Tener sexo solo trae cosas malas

4. El sexo te quita la dignidad
 5. Tener sexo es ir contra los valores familiares
 6. Dar condones a adolescentes promueve las acciones sexuales
 7. Hablar de sexualidad motiva a la gente a tener sexo
 8. Las relaciones sexuales solo deben ser entre una mujer y un hombre
 9. No se debe tener sexo siendo adolescente
- a. Roles de género en la sexualidad
1. Las mujeres solo tienen sexo por amor
 2. Cuando una mujer dice que “no”, no necesariamente significa que no
 3. La masturbación es un acto sucio
 4. La sexualidad está vinculada con el ejercicio de la libertad
 5. El hombre llega hasta donde la mujer lo permite
 6. Se debe tener sexo solo cuando uno tiene sentimientos por la otra persona
 7. El sexo debe ser romántico
- a. Sexualidad desde la ESI
1. La sexualidad involucra también las emociones
 2. Protegernos en el sexo es responsabilidad de ambos
 3. La sexualidad es un derecho
 4. Se debe estar seguro de que la otra persona quiere tener sexo antes de tenerlo

Si se te ocurre otra, que es importante, pero no está aquí, puedes escribirla en las hojas en blanco

Esperar a que las separe

Ahora, con este grupo (señalar el que puso que representan más a la sexualidad), te pediré que nuevamente separes las 5 frases que más representan a la sexualidad.

Esperar a que las separe

Siguiendo con esta dinámica, elige ahora a las 3 más representativas (señalar el grupo que más representa de la anterior indicación)

Esperar a que las separe

Finalmente, ahora ¿cuál de estas tres representa más a la sexualidad?

RECUERDA MANTENER TODOS LOS GRUPOS EN ORDEN, HACER COMO UNA JERARQUÍA QUE JALE HACIA LA DERECHA LOS MÁS REPRESENTATIVOS EN CADA PARTE

- Ahora, dentro de las frases que elegiste como más representativas de la sexualidad, quiero que elijas las más y menos importantes para ti. Nuevamente, recuerda que no hay un orden específico, pero que cada división tiene que ser equitativa. Es decir, de las 10 que elegiste, cuáles son las 5 más importantes, cuáles son las 5 menos importantes, y así sucesivamente.

Esperar a que ordene

¿Por qué consideras que estas son las más importantes?

- Ahora te voy a brindar frases que resumen cosas que algunas personas piensan, me gustaría que me puedas comentar qué es lo que tú opinas sobre cada una de estas ideas

Mitos en la adolescencia sobre la sexualidad

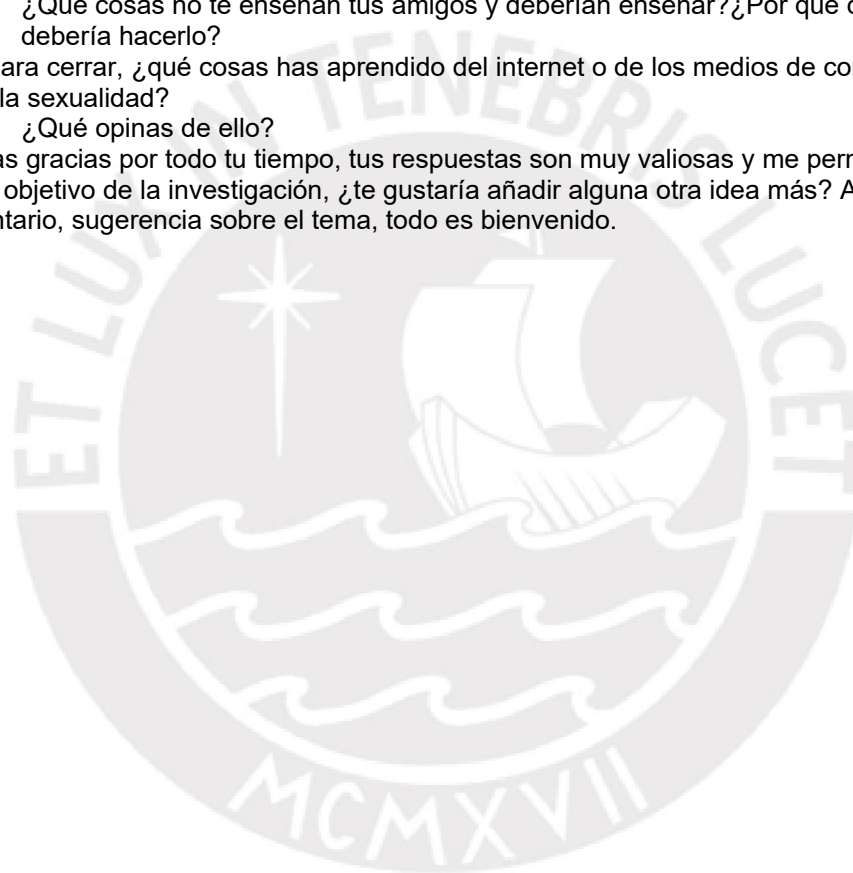
- . Les adolescentes solo se dejan llevar por las hormonas
- a. La sexualidad va contra los valores cristianos
- b. La sexualidad corrompe la salud mental
- c. Hablar de la sexualidad ataca la educación
- d. Hablar sobre la sexualidad fomenta la homosexualidad
- e. Se debe evitar hablar de sexo en la adolescencia
- f. El colegio no debe enseñar sobre la sexualidad

- Donde tú vives, ¿qué otras cosas has escuchado decir a los adolescentes como tú sobre la sexualidad en la adolescencia? ¿Por qué son importantes de mencionar?

- ¿La sexualidad se vive de manera distinta entre adolescentes varones y mujeres? ¿Qué opinas sobre ello?

Área 2

- ¿Cuál es la principal fuente (espacio como internet o libros, o personas) de donde consigues información sobre la sexualidad?
- Entregar Ficha 3
 - *Recibir Ficha 3*, preguntar en cada pregunta ¿Por qué? ¿Qué has aprendido por ____ (preguntar solo por los 3 primeros)?
 - *Si menciona a profesores, consultar qué materia enseña dichx profesorx*
- ¿Qué tipo de cosas son las que has aprendido en la escuela sobre la sexualidad? ¿Cuáles te parecen las más valiosas?
 - ¿Qué cosas no enseña la escuela sobre sexualidad y debería enseñar? ¿Por qué crees que debería hacerlo?
- ¿Qué tipo de cosas son las que has aprendido en tu familia sobre la sexualidad? ¿Cuáles te parecen las más valiosas?
 - ¿Qué cosas no te enseña tu familia y debería enseñar? ¿Por qué crees que debería hacerlo?
- ¿Qué tipo de cosas son las que has aprendido con tus amigos sobre la sexualidad? ¿Cuáles te parecen las más valiosas?
 - ¿Qué cosas no te enseñan tus amigos y deberían enseñar? ¿Por qué crees que debería hacerlo?
- Y ya para cerrar, ¿qué cosas has aprendido del internet o de los medios de comunicación sobre la sexualidad?
 - ¿Qué opinas de ello?
- Muchas gracias por todo tu tiempo, tus respuestas son muy valiosas y me permitirán cumplir con el objetivo de la investigación, ¿te gustaría añadir alguna otra idea más? Algún comentario, sugerencia sobre el tema, todo es bienvenido.



Apéndice G. Fichas para realizar el tris jerárquico

La sexualidad solo involucra a las relaciones sexuales	Tener sexo es una amenaza a que pueda seguir estudiando	Tener sexo solo trae cosas malas	El sexo te quita la dignidad
Tener sexo es ir contra los valores familiares	Dar condones a adolescentes promueve las acciones sexuales	Hablar de sexualidad motiva a la gente a tener sexo	Las relaciones sexuales solo deben ser entre una mujer y un hombre
No se debe tener sexo siendo adolescente	Las mujeres solo tienen sexo por amor	Cuando una mujer dice que "no", no necesariamente significa que no	La masturbación es un acto sucio
La sexualidad está vinculada con el ejercicio de la libertad	El hombre llega hasta donde la mujer lo permite	Se debe tener sexo solo cuando uno tiene sentimientos por la otra persona	El sexo debe ser romántico
La sexualidad involucra también las emociones	La sexualidad es un derecho	Se debe estar seguro de que la otra persona quiere tener sexo antes de tenerlo	Protegernos en el sexo es responsabilidad de ambos

Apéndice H. Mayor frecuencia y comodidad al hablar sobre sexualidad

Indicación: En cada viñeta, se encuentra un actor dentro de tu comunidad, la tarea que se debe realizar es puntuar del menor al mayor según como tú te sientas de acuerdo a cada pregunta.

- ¿Con quién consideras que aprendes más sobre la sexualidad?
 - padre
 - madre
 - hermanos
 - profesor/a del colegio
 - escuela
 - amigos
 - amigas
 - internet
 - otrx familiar, ¿quién? _____ -
 - _____

- ¿Con quiénes te sientes más cómodx hablando sobre la sexualidad?
 - padre
 - madre
 - hermanos
 - profesor/a del colegio

- amigos
- amigas
- otrx familiar ¿quién? _____
- _____

